

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

**UNA FORMA DE FAVORECER LA
INCLUSIÓN**

Sara Aguilar Moreo

Directora: Nieves Cuadra Pérez

Departamento de Psicología y Sociología

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| I. RESUMEN..... | 4 |
| II. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN..... | 5 |
| III. MARCO TEÓRICO..... | 7 |
| 1. Concepto: el aprendizaje cooperativo..... | 7 |
| 2. Presupuestos básicos del aprendizaje cooperativo..... | 9 |
| 3. Características del aprendizaje cooperativo..... | 11 |
| 4. Componentes estructurales en las técnicas de aprendizaje cooperativo..... | 17 |
| a) Estructura de la actividad..... | 17 |
| b) Estructura de la autoridad..... | 18 |
| c) Estructura de la recompensa o evaluación..... | 18 |
| 5. La estructura de la actividad: individualista, competitiva y cooperativo..... | 19 |
| 1) Estructura de la actividad individualista..... | 20 |
| 2) Estructura de la actividad competitiva..... | 21 |
| 3) Estructura de la actividad cooperativa..... | 21 |
| 6. Ámbitos de intervención del aprendizaje cooperativo..... | 24 |
| 1. Ámbito de intervención A: la cohesión de grupo..... | 24 |
| 2. Ámbito de intervención B: el trabajo en equipo como recurso..... | 25 |
| 3. Ámbito de intervención C: el trabajo en equipo contenido a enseñar..... | 26 |
| a) Desarrollo de habilidades sociales..... | 26 |
| b) Desempeño de diferentes roles..... | 29 |
| c) Establecimiento de un plan de equipo..... | 30 |
| d) Revisiones periódicas..... | 32 |
| 7. Dificultades del aprendizaje cooperativo..... | 33 |
| 8. Ventajas del aprendizaje cooperativo..... | 35 |

| | |
|---|-----------|
| IV. TOMA DE CONTACTO CON EL APRENDIZAJE COOPERATIVO..... | 37 |
| 1. PRIMERA TOMA DE CONTACTO CON EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DENTRO DE UN AULA..... | 37 |
| 2. SEGUNDA TOMA DE CONTACTO EN EL CEIP LAS FUENTES DE ZARAGOZA... | 40 |
| V. APRENDIZAJE COOPERATIVO E INCLUSIÓN..... | 45 |
| 1. La escuela inclusiva..... | 45 |
| 2. Aprendizaje cooperativo en grupos heterogéneos..... | 46 |
| 3. El aprendizaje cooperativo en aulas inclusivas..... | 52 |
| 4. El aprendizaje cooperativo y los alumnos con necesidades educativas especiales..... | 54 |
| 5. Experiencias de aprendizaje cooperativo para favorecer la inclusión de los alumnos con necesidades educativas especiales..... | 57 |
| A) Inclusión educativa de estudiantes con necesidades educativas a través de un modelo de aprendizaje cooperativo..... | 57 |
| B) Del cuaderno de equipo al método de proyectos..... | 61 |
| C) Nuestros amigos los libros..... | 62 |
| V. CONCLUSIONES..... | 65 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 67 |
| ARTÍCULOS DE REVISTA..... | 69 |
| ANEXOS..... | 71 |

I. RESUMEN

En este trabajo he estudiado con profundidad el tema del aprendizaje cooperativo. Para ello he consultado diferentes autores expertos en el tema y he destacado los aspectos, características y elementos más importantes del aprendizaje cooperativo. También he tenido la oportunidad de acudir a dos colegios en los que algunos de sus profesores trabajan con esta metodología y disfrutar y aprender de la experiencia. Por otro lado, he centrado el tema del trabajo en la inclusión, es decir, en la forma en cómo el trabajo por aprendizaje cooperativo favorece la heterogeneidad y la participación en aulas ordinarias de una gran diversidad de alumnos y, especialmente, aquellos con necesidades educativas especiales. La cooperación favorece una enseñanza en igualdad de oportunidades para todos los estudiantes y atiende a la diversidad. En una clase organizada cooperativamente pueden aprender juntos alumnos diferentes creándose unas interacciones positivas de apoyo, colaboración y ayuda, que les permiten alcanzar el objetivo de progresar en el aprendizaje, cada uno en función de sus capacidades y posibilidades. Asimismo, he seleccionado una serie de experiencias de aprendizaje cooperativo, llevadas a cabo en diferentes colegios, en las que se muestra la inclusión de este tipo de alumnado.

Palabras clave: diversidad, inclusión, cooperación, heterogeneidad, interacciones y participación.

II. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Comenzaré señalando lo que es para mí una educación de calidad: una educación de calidad es aquella que respeta las diferencias, habilidades, dificultades, capacidades..., que aboga por una enseñanza adaptada a las necesidades de todos los alumnos eliminando cualquier tipo de barrera que limite el aprendizaje o participación del alumnado.

Desde que comencé mis estudios en la Facultad de Educación me ha resultado muy interesante el tema de la inclusión. En las escuelas inclusivas se acoge a todo el mundo, todos tienen los mismos derechos. Así, en las aulas podemos encontrar alumnos de diferentes culturas, etnia, situación física o mental... y se les proporciona a todos la oportunidad de aprender colectivamente con sus compañeros compartiendo conocimientos entre todos.

Este tema lo he trabajado en diferentes asignaturas a lo largo de la carrera: Sociología y Psicología Social de la Educación, Educación Social e Intercultural, Atención a la Diversidad y Respuestas Educativas a Necesidades Específicas y he aprendido, a modo de síntesis, que una escuela eficiente es aquella que da respuesta a todos y cada uno de los diferentes alumnos en función de sus necesidades y en su aula de referencia. A partir de esto surge mi interés por el aprendizaje cooperativo al ser una metodología que permite que trabajen juntos estudiantes con diferentes capacidades, habilidades, culturas... El aprendizaje cooperativo apuesta por un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que todos valen: los estudiantes con menos capacidades cuentan con la ayuda de sus compañeros con mayor capacidad de aprendizaje. Así, se favorece la interacción así como las relaciones afectivas y positivas entre los mismos. En el trabajo en grupo los estudiantes se conocen unos a otros, trabajan y aprenden importantes habilidades sociales, aprenden a convivir, a respetarse, valorarse, tolerarse, etc. Nadie es excluido del grupo sino todo lo contrario, todos son necesarios, cada uno de ellos es una pieza imprescindible para la consecución del objetivo que se propongan alcanzar. Esto favorece que todos los alumnos se sientan valiosos dentro de su grupo.

Cuando organizamos las aulas de forma inclusiva estamos ofreciendo a todo el alumnado una igualdad de oportunidades donde estudiantes diferentes pueden aprender juntos y, para lograr esta finalidad, es necesario estructurar el aprendizaje de forma cooperativa al favorecer la igualdad entre los estudiantes. Se crea así un modelo de enseñanza-aprendizaje en el que se desarrollan valores fundamentales, basado en la suma de las aportaciones de cada individuo en busca de un mayor bien común. El aprendizaje cooperativo promueve aprendizajes significativos, provoca el conflicto necesario para la reelaboración del conocimiento, favorece la toma de conciencia al obligar a explicitar las propias ideas y procesos de toma de decisiones. Enseñar consiste en ayudar al alumnado a construir significados compartidos con el resto del grupo social al que pertenecen. Además esta forma de enseñanza-aprendizaje prepara a las personas para enfrentarse a la sociedad multicultural y en constante cambio en la que se encuentran, ya que en la sociedad actual no hay una persona igual a otra.

Por otra parte, en cuanto al proceso de realización del trabajo, he de decir que el tema del aprendizaje cooperativo me ha resultado muy interesante. Además de leer y consultar diferentes autores que hablan sobre dicho tema, he tenido la oportunidad de acudir a dos colegios que trabajan con dicha metodología cuyas experiencias están explicadas con mayor profundidad en el trabajo que he llevado a cabo. En el primero de ellos asistí una mañana al aula en la que el profesor trabaja con el aprendizaje cooperativo y pude ver como llevaba a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus estudiantes a través de este método. En el segundo colegio hablé con una profesora que había comenzado este año a trabajar en su clase con el aprendizaje cooperativo.

En este trabajo se utilizará el masculino como término genérico haciendo referencia a ambos sexos.

III. MARCO TEÓRICO

1. Concepto: el aprendizaje cooperativo.

Fernández y Melero (1995) y Pujolàs (2011) definen el aprendizaje cooperativo como un método de enseñanza-aprendizaje en el que los estudiantes tienen que formar una pequeña comunidad de aprendizaje. Los alumnos se ayudan mutuamente a conseguir el objetivo propuesto, dándose cuenta de que ese objetivo les une y que lo conseguirán más fácilmente si se apoyan unos a otros. Esta organización del trabajo permite que los estudiantes aprendan unos de otros y todos comparten una misma responsabilidad. Además de los objetivos propios de las tareas académicas, los miembros de un mismo grupo participan conjuntamente en la consecución de otros objetivos educativos como el de colaboración, solidaridad, responsabilidad y relación.

El método de aprendizaje cooperativo está formado por diversas técnicas que poseen un formato sistematizado. El profesor conoce los pasos que los alumnos han de seguir en todo momento, en qué orden se han de seguir y cuál es el objetivo de la utilización de cada una de las técnicas.

Se pueden encontrar numerosas definiciones del aprendizaje cooperativo dadas por autores relevantes que han estudiado dicho método. Algunas son las siguientes:

- *Slavin* (1980) definió el cooperativismo como una técnica del salón de clases en la cual los estudiantes trabajan en actividades de aprendizaje en pequeños grupos y reciben recompensas o reconocimientos basados en la realización o desempeño grupal.
- *Damon y Phelps* (1989) lo definen como un término “paraguas” o etiqueta que hace referencia a un heterogéneo y amplio conjunto de métodos estructurados de instrucción en los que los estudiantes trabajan en grupo en tareas generalmente académicas.
- *Ovejero* (1990) señala que el trabajo cooperativo pretende ser una técnica educativa para mejorar el rendimiento y potenciar las capacidades tanto intelectuales como sociales de los estudiantes.

- *Mir (1997)* considera que el trabajo cooperativo es un tipo de metodología que tiene en cuenta la puesta en común de capacidades, procedimientos y actitudes de todo el alumnado participante para alcanzar los objetivos propuestos; debiéndose desarrollar para tejer relaciones interpersonales e interiorizar los valores propios de la cooperación (solidaridad, respeto, reciprocidad, tolerancia, sentido de la responsabilidad, etc.); todos ellos tan necesarios para la formación del alumnado con y sin necesidades educativas especiales que coexiste en nuestras aulas.
- *Kagan (1994)* sostiene que el AC se refiere a una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje.
- *Para Johnson, Johnson y Stanne (2000)*, aprendizaje cooperativo es un término genérico con el que se hace referencia a un buen número de métodos que se utilizan para organizar y desarrollar la clase en el aula.
- *Para Monereo y Durán (2002)* los métodos de aprendizaje cooperativo son diseños didácticos que nos pueden ayudar a convertir el simple trabajo en grupo en verdadero aprendizaje cooperativo. A menudo se dice que el aprendizaje cooperativo es un recurso para la atención a la diversidad, porque no sólo reconoce las diferencias entre los alumnos, sino que saca partido de ellas y nos hace ver la diversidad en positivo.
- *Maté (2003)* sostiene que el trabajo cooperativo es una modalidad del trabajo en grupo e implica lo siguiente:
 - La organización del trabajo en pequeños grupos.
 - La consecución de objetivos individuales está directamente relacionada con la consecución de los objetivos del grupo.
 - La obtención de compensaciones y/o la evaluación se realiza según los resultados del trabajo en grupo.
- *Para Ferreiro y Calderón (2006)*, el aprendizaje cooperativo es un modelo educativo innovador que propone una manera distinta de organizar la educación escolar a diferentes niveles de escuela en su totalidad, en tal sentido es un modelo de organización institucional; del salón de clases, siendo

entonces una forma de organización de la enseñanza y el aprendizaje; pero también puede ser considerado como un método o técnica para aprender. El aprendizaje cooperativo implica la organización de los estudiantes en grupos pequeños y heterogéneos para potenciar el desarrollo de cada uno con la colaboración de los demás miembros del equipo.

- *Pujolás (2009)* define el aprendizaje cooperativo como el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente pueden ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que asegure al máximo la participación equitativa y se potencie al máximo la interacción simultánea entre ellos.

Una vez revisadas las diferentes definiciones aportadas por estos autores me gustaría destacar que para formar grupos de aprendizaje cooperativo eficientes es necesario formar pequeños grupos de estudiantes que sean heterogéneos, de forma que unos puedan ayudarse a otros compartiendo sus habilidades y capacidades así como la responsabilidad de conseguir todos juntos el objetivo que les une. Así, los alumnos podrán aprender unos de otros potenciando su propio desarrollo ya que, en mi opinión, el objetivo principal es que todos los estudiantes que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje aprendan al máximo de sus posibilidades.

2. Presupuestos básicos del aprendizaje cooperativo.

Para hablar de este punto he seleccionado la propuesta de Pujolás (2008) que nombra como presupuestos básicos del aprendizaje cooperativo el ***protagonismo***, la ***participación activa*** y la ***cooperación y ayuda mutua***.

- El ***protagonismo***: cuando los estudiantes trabajan siguiendo el método del aprendizaje cooperativo aumentan su protagonismo al compartir con el profesor una responsabilidad muy importante: la de enseñar. Los equipos cooperativos se caracterizan por la gran diversidad de alumnado que los compone, por lo que habrá estudiantes más expertos en un tema o destreza y

otros que no lo sean tanto. Los primeros tienen la responsabilidad de enseñar, junto con el docente, a sus compañeros. Este protagonismo y la responsabilidad de aprender y enseñar todos juntos forman alumnos más autónomos.

- La **participación activa**: *el aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos encaran la tarea juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los otros miembros del grupo* (Johnson y Johnson, 1999). El aprendizaje cooperativo requiere de la participación activa de todos los integrantes del equipo ya que “nadie puede aprender por otro” (Pujolás, 2004). Según indican estos autores, me gustaría señalar que para que el trabajo cooperativo sea eficiente es necesario que todos colaboren activamente en la comprensión de la tarea, en la preparación del material, en la organización y en la resolución de la tarea para lograr un resultado óptimo y para que todos los estudiantes aprendan e interioricen los contenidos de la misma.
- La **cooperación y la ayuda mutua**: es fundamental que los integrantes de un equipo cooperativo colaboren entre ellos. Tienen una doble responsabilidad: *aprender ellos lo que el profesor les enseña y contribuir a que lo aprendan también sus compañeros de equipo*. Para ello, es necesario que los miembros del equipo brinden ayuda a sus compañeros y que la soliciten cuando se encuentren con algún problema que no puedan resolver por sí solos.

Este autor señala que si conseguimos que dentro de cada equipo de aprendizaje cooperativo se den estos tres presupuestos básicos, lograremos un clima de aula propicio para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que, poco a poco, los alumnos irán desarrollando valores relacionales y emocionales beneficiosos para lograr un aprendizaje óptimo de cualquier área curricular.

3. Características del aprendizaje cooperativo.

Diferentes autores como David, Johnson, Johnson y Smith (1991), Lobato (1997), Kagan (1999), Johnson, Johnson Y Holubec (1999), Pujolás (2008) o Torrego (2012), señalan que son cinco los elementos básicos que forman el aprendizaje cooperativo: ***interdependencia positiva de finalidades, interacción estimulante cara a cara, responsabilidad individual, desarrollo de habilidades sociales y autoevaluación y establecimiento de objetivos de mejora.***

Voy a llevar a cabo una explicación de cada uno de estos elementos basándome en lo que dicen los diferentes autores:

1. Interdependencia positiva.

Se da cuando los miembros del grupo perciben que están vinculados entre sí para realizar una tarea y que no pueden tener éxito a menos que cada uno de ellos lo logre. Si todos consiguen sus objetivos, se logrará el objetivo final de la tarea, pero si uno falla, será imposible conseguirlo. Así, todos necesitarán a los demás y también se sentirán parte importante para la consecución de la tarea. Esto solo es posible cuando se trabaja desde una estructura cooperativa. Sin embargo, esta interdependencia puede variar cuando se trabaja con una estructura competitiva o con una estructura individualista. Más adelante se hablará de estas tres estructuras con mayor profundidad.

Para que se de la interdependencia positiva los miembros del equipo se distribuyen el trabajo de manera que todos tengan alguna responsabilidad y una tarea relevante en función de sus aptitudes. Es importante evitar que algunos hagan todo el trabajo y otros nada. Todo el mundo dentro de su equipo debe tener la oportunidad de trabajar para lograr aquello que el equipo se ha propuesto (Pujolás, 2008). Todos los estudiantes independientemente de su nivel y sin compararse con los demás, tienen que esforzarse al máximo para aprender y para generar entre los alumnos de diversos niveles de aprendizaje las relaciones de ayuda, colaboración o tutoría. (Fernández y Melero, 1995).

Según estas aportaciones, me gustaría señalar que una de las condiciones fundamentales para que el grupo cooperativo alcance su objetivo como grupo, es que todos los componentes progresen en su aprendizaje, teniendo en cuenta las posibilidades de cada uno, cada uno avanza dentro de sus límites. Solo así se logrará el objetivo final de la tarea: *aprender con los demás*.

Por otro lado, para lograr unos buenos resultados en el trabajo cooperativo es necesario que esta interdependencia positiva se de en los siguientes elementos: tarea, recursos y roles.

- **Interdependencia positiva de tareas.**

Dentro del equipo de aprendizaje cooperativo es necesario que todos desempeñen una tarea, ninguno de los miembros del equipo puede adoptar el papel de espectador o dejar que los demás “hagan el trabajo por él”. La responsabilidad en la realización de la tarea es de todos y todo el mundo dentro de su equipo debe tener la oportunidad de trabajar para lograr aquello que el grupo se ha propuesto (Pujolás, 2008).

- **Interdependencia positiva de recursos.**

Cada integrante del grupo sólo tiene una parte de los recursos. Para lograr los objetivos es importante que todos contribuyan con los materiales que poseen para su logro (Johnson y Johnson, 1999). Es necesario que los miembros del equipo compartan los recursos de los que disponen o que previamente han manipulado para que todos completen su aprendizaje y conseguir el objetivo de la tarea.

- **Interdependencia positiva de roles.**

A cada miembro del grupo se le asigna un rol asignándole responsabilidades de cuyo ejercicio depende el logro de los objetivos. El establecimiento de los roles debe ser de manera interconectada y rotativa entre los miembros de cada grupo (Johnson y Johnson, 1999). Es fundamental apoyarse en la complementariedad de roles entre los miembros del grupo para alcanzar los fines comunes asumiendo responsabilidades individuales y favoreciendo la igualdad de estatus (Slavin, 2002).

Kagan (2001 citado en Torrego, 2012), destaca los siguientes roles:

- El secretario: custodia y completa el “cuaderno de equipo” y se relaciona con el profesor.
- El supervisor: garantiza que cada uno conoce el trabajo o tarea específica que le corresponde hacer y que se encarga del material necesario.
- El animador: asegura que todo el mundo participe y que nadie se quede aislado. Promueve la “celebración de los éxitos del grupo” para reforzar la cohesión del equipo.

Es fundamental que cada uno sepa cuál es su rol y que tenga claras las funciones que tiene que llevar a cabo para asegurar el buen funcionamiento del equipo. Asimismo, es conveniente que todos tengan la oportunidad de ejercer los diferentes roles.

2. Responsabilidad individual.

El segundo elemento básico dentro del aprendizaje cooperativo es la responsabilidad o exigibilidad individual. Prieto (2007) señala que la responsabilidad individual “implica, por un lado, que cada uno sea responsable de contribuir de algún modo al aprendizaje y al éxito del grupo. Por otro se requiere que el estudiante individual sea capaz de demostrar *públicamente* su competencia”.

Por otra parte, Torrego (2012) señala que, como resultado de participar en un grupo cooperativo se debe esperar un “producto colectivo”, pero cada estudiante debe progresar en relación a su punto de partida y capacidades. Es importante resaltar que el rendimiento grupal no debe servir para enmascarar el rendimiento individual, que debe quedar claro para el estudiante y el profesor. Para ello es necesario:

- Llevar un registro adecuado de los niveles de partida de los estudiantes y de sus progresos respectivos.
- Completar los proyectos o trabajos grupales con evaluaciones individuales que reflejen el aprendizaje de cada alumno.
- Asegurar la igualdad de oportunidades para el éxito: todos y cada uno de los miembros de un grupo cooperativo pueden realizar aportaciones de igual peso

a la valoración del trabajo grupal, aunque sean diferentes los progresos que cada cual haya realizado en función de su nivel de partida.

La responsabilidad individual ha sido uno de los aspectos que mayores complicaciones ha supuesto para el aprendizaje cooperativo. Se puede promover la atención a la responsabilidad y al rendimiento individual a través de estrategias como las que siguen (Torrego 2012):

- Supervisión continua por parte del profesor con actitudes y frases como: “¿Cómo habéis llegado a la respuesta?”, “¿Qué has aportado tu al trabajo grupal?”.
- Asignando roles específicos dentro del grupo que tienen como objetivo motivar para la participación y la acción responsable de todos los miembros.
- A través de estructuras simples que intentan sostener esta responsabilidad individual, junto con la interdependencia en la tarea. Por ejemplo, la estrategia “Cabezas pensantes”.
- Reforzando la reflexión y la planificación, individual y grupal, con respecto a las responsabilidades individuales, con planes, portafolios y evaluaciones individuales y de grupo.
- Haciendo que las pruebas, exámenes o tests individuales que se realicen proporcionen un *bonus* para mejorar la calificación colectiva del trabajo grupal, si hay mejoras individuales en los rendimientos individuales de sus miembros respecto a la situación de partida.

Me gustaría destacar que en el trabajo cooperativo, cada uno de los miembros tiene la responsabilidad de que se cumplan los objetivos propuestos. Es importante que todos participen en la consecución de las metas establecidas, dado que todos son responsables del producto final que consigue el grupo. Es necesario que todos puedan confiar en los demás para la realización del trabajo y que todos sientan que éste depende de uno mismo.

3. Interacción estimulante cara a cara.

Es el tercer elemento básico dentro del aprendizaje cooperativo. Los estudiantes tienen que trabajar juntos, “aprender con otros” (Prieto, 2007). Para que los miembros de un equipo alcancen la finalidad propuesta es fundamental que intercambien información, discutan diferentes puntos de vista, apoyen las decisiones de otros, resuelvan problemas entre ellos, etc.

Pujolás (2001) señala tres situaciones para que se de esta interacción:

- ✓ *Los miembros del equipo **interactúan**, hablan antes de hacer una actividad y se ponen de acuerdo sobre cuál es la mejor manera de hacerla.*
- ✓ *Los miembros del equipo **se ayudan** entre ellos: piden ayuda si la necesitan y la prestan si alguien se la pide.*
- ✓ *Los miembros del equipo **se alientan y se animan** mutuamente: si alguien no se ve capaz de hacer algún trabajo, está desanimado, etc.*

4. Habilidades sociales.

Es el cuarto elemento básico. En el trabajo en equipo es fundamental que los estudiantes sean capaces de mostrar una serie de habilidades en la realización de una tarea y de ofrecerse la ayuda necesaria cuando la necesiten. En caso contrario, no se dará un buen funcionamiento del equipo. Los alumnos tienen que intentar ponerse en el lugar de otro, comprenderse y autocontrolarse. Asimismo, es necesario que escuchen a sus compañeros, acepten y valoren otros puntos de vista, ofrezcan y estén dispuestos a recibir ayuda, a pedir perdón cuando se ha cometido algún error, llegar a acuerdos de forma consensuada, expresar opiniones con respeto, etc.

Las actividades cooperativas nos permiten incidir en las siguientes habilidades (Guix y Serra, 2003):

- *Dar*: es una de las habilidades que más cuesta trabajar porque es el propio alumno quien, observando el trabajo de los demás, tiene que ver a quién debe dar una pieza, una palabra, una imagen..., para completar el trabajo.

- Recibir: nos permite ver que muchas veces necesitamos a los demás para poder realizar una tarea.
- Compartir: sería el resumen de las dos anteriores porque en las acciones de dar y recibir se trabaja el hecho de no acaparar el material ni posibilitar que uno haga la tarea y otro se lo impida.

Por otro lado, me gustaría señalar que las habilidades sociales son destrezas y emociones que se aprenden a base de practicarlas, lo que necesariamente lleva un tiempo de adquisición. Hay que invertir tiempo y realizar actividades que contribuyan a que los estudiantes aprendan esas habilidades. En el libro “Técnicas de grupo para educadores” (Pallarés, 1982) podemos encontrar numerosas actividades desarrolladas para trabajar las habilidades sociales como: “Escuchar activamente a otro”, “Contar historias”, “Frasas desordenadas”, “Tormenta de ideas” y “Cuestionarios”.

5. Autoevaluación y objetivos de mejora.

Es importante que los estudiantes establezcan un plan de trabajo en equipo que les facilite la consecución de los objetivos. Al finalizar el trabajo es necesario que realicen una revisión sobre el funcionamiento del equipo, valorando y reflexionando sobre su trabajo, señalando qué acciones de las que se han realizado han sido de ayuda y cuáles no y tomando decisiones sobre qué actuaciones se mantendrán en un futuro trabajo y cuáles será conveniente modificar.

Además de realizar una evaluación grupal, es necesario realizar una evaluación individual en la que cada alumno reflexione sobre el papel que ha desempeñado en el grupo, valorando si su implicación ha sido buena o mala, si ha colaborado con el resto de sus compañeros, si ha contribuido lo suficiente con sus aportaciones en la resolución del trabajo, etc.

Con estas evaluaciones, los miembros del equipo irán modificando su conducta y, poco a poco, mejorará el funcionamiento de los equipos que serán más eficaces al modificar aquellos aspectos que han supuesto un impedimento en la consecución de la meta y al potenciar aquello que les ha facilitado su logro.

Estos temas de habilidades sociales, roles, autoevaluación y objetivos de mejora se tratarán con mayor profundidad en el apartado 6: “Ámbitos de intervención del aprendizaje cooperativo: ámbito de intervención C: el trabajo en equipo como contenido a enseñar”.

4. Componentes estructurales en las técnicas de aprendizaje cooperativo

Diferentes autores como Slavin (1980), Echeita Y Martín (1990), Fernández y Melero (1995) o Pujolás (2008) señalan que hay tres estructuras de aprendizaje básicas que determinan las características de la interacción que se produce en los grupos de aprendizaje cooperativo. Estas son:

- a) La estructura de la actividad.
- b) La estructura de la autoridad.
- c) La estructura de los incentivos o recompensas.

a) La estructura de la actividad

Hace referencia al tipo de actividades que se realizan en clase y al tipo de agrupamientos. A veces la tarea se subdivide en partes y cada miembro del equipo asume una de ellas existiendo así un reparto individual de la responsabilidad. Otra opción es el trabajo de forma grupal en el que todos los miembros del equipo trabajan todo el tiempo juntos, sin que se lleve a cabo una especialización de tareas para conseguir el objetivo común. En palabras de Slavin (1980, 1990), “la estructura de la actividad puede variar en aspectos tales como el tipo de actividades que se realizarán en clase –escuchar las “lecciones” del profesor, discusiones en grupo, trabajo individual- y el tipo de agrupamiento –alumnos separados o en grupo, con o sin ayuda de los compañeros y/o el profesor”.

Podemos encontrar tres tipos de estructura de la actividad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje: individualista, competitiva y cooperativa. Estos tres tipos de estructuras se verán con mayor detenimiento en el “apartado 5”.

b) La estructura de la autoridad

Hace referencia al grado de autonomía que los miembros de un equipo poseen a la hora de organizar y realizar las actividades y al grado de control ejercido por el profesor.

En una estructura de la actividad cooperativa se favorece la autonomía y el papel protagonista de los estudiantes frente al poder casi absoluto del profesor. El profesor fomenta la autonomía de los alumnos en el proceso de aprendizaje y su participación activa en la gestión del currículum y del aula. Siempre que sea posible, los estudiantes participarán en la decisión de los contenidos, las actividades de aprendizaje y de evaluación (Pujolás, 2007).

En base a esto, me gustaría resaltar que en una estructura cooperativa es importante el papel protagonista y activo del estudiante. Es conveniente que tengan voto a la hora de decidir qué estudiar y cómo va a ser evaluado su aprendizaje. Asimismo, cada equipo tiene que tener la oportunidad de establecer algunos contenidos, objetivos o actividades que realizará en su trabajo. En definitiva, todos los miembros del equipo, tanto a nivel grupal como individual, deben tener la posibilidad de establecer lo que van a ser capaces de conseguir, contando con la ayuda y con la aprobación del profesor.

c) Estructura de la recompensa o evaluación

Esta estructura consiste en la manera de aplicar los refuerzos externos (calificación, puntos, alabanzas...) al grupo y/o a sus componentes. Existen formas variadas de aplicación, unas centradas en el aprendizaje de cada estudiante y otras en el trabajo final del grupo, pero la fórmula más eficaz es proporcionar premios al grupo relacionados con el aprendizaje individual de cada miembro (Gavilán y Alario, 2010).

Según Torrego (2012), es imprescindible llevar a cabo una evaluación regular de carácter formativo que implique a profesores y alumnos, y que permita conocer fortalezas y debilidades, avances o retrocesos en el proceso, así como dinámicas psicosociales negativas para tomar medidas correctoras. Para ello son muy útiles:

1. *Los planes/cuadernos de equipo*: se deben convertir en el primer producto cooperativo del grupo. Suelen incorporar: identificación, objetivos, compromisos, reparto de tareas y roles, recursos, tiempos...
2. *Las evaluaciones del equipo*: permiten revisar: ¿Qué hemos aprendido, qué dificultades hemos tenido, qué debemos mejorar?
3. *Las evaluaciones grupales*: al terminar una unidad didáctica o un proyecto de trabajo. Se puede valorar no sólo el trabajo realizado, sino, muy importante también, cómo lo hemos realizado y cómo se ha sentido cada uno al hacerlo.
4. *La observación del profesor*: es un método de evaluación muy valioso para observar las dinámicas interactivas negativas.

En mi opinión la estructura de la recompensa o evaluación tiene mucha importancia al influir en el comportamiento de los estudiantes. Es importante que las recompensas o evaluaciones positivas se centren en el rendimiento de cada alumno y que todos los miembros de un equipo contribuyan en la consecución de una meta para que todos obtengan una recompensa o una buena evaluación. Así, aseguraremos que todo el grupo trabaje y se esfuerce para conseguir un buen resultado.

Para finalizar, señalar, que Slavin (1991 citado en Fernández y Melero, 1995) sostiene que para que el aprendizaje cooperativo sea efectivo es necesario que se den las siguientes condiciones:

- Que la estructura de la tarea no esté dividida o repartida entre los miembros.
- Que haya recompensas idénticas para todos los miembros del grupo.
- Que las recompensas se hagan en función del rendimiento individual de los sujetos que forman el grupo.
- Que a todos se les ofrezcan las mismas posibilidades de hacer sus particulares aportaciones al éxito del equipo.

5. La estructura de la actividad: individualista, competitiva y cooperativa.

A continuación considero importante establecer una comparación entre los tres tipos de estructuras de la actividad (individualista, competitiva y cooperativa) que podemos

encontrar en la enseñanza con el objetivo de esclarecer los beneficios que una estructura de la actividad cooperativa tiene para los estudiantes. El objetivo es valorar por qué la estructura de actividad cooperativa es considerada como la más eficaz para que se de el aprendizaje y para atender a la gran diversidad de alumnado que podemos encontrar dentro del aula.

En primer lugar, señalar que diferentes autores ponen de manifiesto la existencia de estas tres estructuras de la actividad como Deutsch (1949 citado en Fernández y Melero, 1995), Slavin (1980, 1990), Echeita y Martín (1990) o Johnson y Johnson (1999). Voy a hablar de ellas basándome en Pujolás (2008):

1. Estructura de la actividad individualista

En esta estructura cada uno de los estudiantes que compone el grupo clase trabaja realizando los ejercicios que le ha mandado el profesor en silencio y concentrado en su tarea. Cada uno trabaja en su mesa individualmente sin interactuar con el resto de los compañeros, incluso se podría afirmar que ni siquiera le importa lo que están haciendo, cada uno se preocupa solo por sí mismo.

Cuando algún alumno tiene una duda, éste avisa al profesor que acudirá a su mesa a resolver el problema cuando pueda. Por lo tanto, en este tipo de estructura de la actividad, solo se interactúa con el docente. Una de las desventajas es que, en la mayor parte de las ocasiones, la clase finaliza sin que el profesor haya podido resolver todas las dudas de sus estudiantes y sin que hayan podido finalizar los ejercicios. El docente espera que los alumnos aprendan lo que éste les enseña.

Cada uno consigue el objetivo propuesto independientemente de que lo consigan o no el resto de sus compañeros. Cada uno debe preocuparse solamente de su propio trabajo por lo que se puede afirmar que el grado de interdependencia entre los estudiantes es mínimo o inexistente, es decir, no hay interdependencia de finalidades.

El *efecto* o “*movimiento*” que esta estructura provoca es la individualidad entre los estudiantes a la hora de aprender.

2. Estructura de la actividad competitiva

En la estructura de la actividad competitiva, al igual que en la individualista, los alumnos trabajan en silencio y en su mesa. Sin embargo, en este caso, si que les importa lo que hacen los demás, ya que el objetivo es quedar el primero de la clase. En esta estructura los estudiantes rivalizan entre ellos, no se ayudan, no se dan explicaciones ni consejos, etc. El docente espera de sus estudiantes que aprendan lo que éste les enseña, pero de cada alumno se espera que lo aprenda antes y que lo comprenda mejor que los demás, así obtendrá las mejores calificaciones. Se utiliza la competitividad como estímulo para aprender.

Cada estudiante del grupo clase consigue el objetivo propuesto si los demás no lo consiguen. Por lo tanto, se puede afirmar que hay una interdependencia negativa de finalidades.

El *efecto o "movimiento"* que esta estructura provoca es la competitividad entre los estudiantes a la hora de aprender.

Como se puede observar y, en mi opinión, tanto en la estructura de actividad individualista como en la competitiva no se favorece la cooperación entre el alumnado, sino todo lo contrario, cada uno mira por sí mismo y, en ocasiones, rivaliza con los demás para convertirse en el mejor académicamente. Estas condiciones de aprendizaje no son adecuadas cuando lo que se pretende es atender a la diversidad existente dentro de una clase, especialmente a aquellos menos capacitados o que poseen menos habilidades a la hora de desempeñar las tareas académicas.

3. Estructura de la actividad cooperativa.

En esta estructura prima el trabajo entre los estudiantes. Para realizar las actividades se divide a los integrantes del grupo clase en pequeños equipos de trabajo formados por cuatro o cinco alumnos. Ya no se trabaja individualmente y en silencio, sino en pequeños grupos estableciendo una comunicación entre sus miembros. Es más, en este caso, el profesor ya no solo valora que los estudiantes realicen correctamente la

tarea, sino que tiene muy en cuenta que en su realización se ayuden unos a otros y que todos aporten todo lo que puedan en la resolución de la tarea.

Además, dado que los equipos de trabajo deberían ser heterogéneos, ya no es necesaria solamente la figura del profesor para resolver las dudas de los estudiantes, sino que dentro de un equipo son los propios miembros los que pueden contribuir a resolver los problemas que puedan surgir. El docente va a valorar que los alumnos resuelvan sus dudas y problemas entre ellos, busquen entre todos la mejor forma de resolver un ejercicio, valoren los puntos de vista de todos, expongan sus opiniones desde el respeto, etc., es decir, que aprendan a trabajar en equipo.

El profesor espera que cada miembro del equipo aprenda lo que éste le enseña, pero que contribuya también a que lo aprendan los demás miembros. Se persigue una doble finalidad: que los alumnos aprendan los contenidos académicos que el profesorado les enseña y, además, que aprendan a trabajar en equipo. De esta forma, los estudiantes solo consiguen el objetivo propuesto si todos los miembros de un mismo equipo lo consiguen. Debido a esto, podemos afirmar hay una interdependencia positiva de finalidades.

El *efecto o "movimiento"* que esta estructura provoca es la de cooperatividad entre los estudiantes en el acto de aprender.

Una vez vistas las tres estructuras de la actividad me gustaría destacar que la estructura de la actividad cooperativa favorece la atención a la diversidad al formar pequeños equipos de trabajo heterogéneos. Los estudiantes menos capacitados cuentan con la ayuda de sus compañeros a la hora de realizar las tareas. De esta forma se favorece que todos cooperen y respeten las diferencias. En esta forma de estructurar el trabajo en clase, todos los estudiantes pueden aportar lo que saben y pueden en la realización de las actividades, todos pueden aprender de todos valorándose unos a otros. Asimismo, se favorece la autonomía de los estudiantes al resolver entre ellos sus problemas dependiendo menos del profesor.

Por otro lado, me resulta interesante citar a Torregó (2012) el cual afirma que una estructura de la actividad cooperativa contribuye a mejorar la interacción y el

rendimiento de los alumnos. Afirma que la cooperación mejora las interacciones entre los estudiantes al crearse un clima de trabajo más positivo. Asimismo, establece las siguientes conclusiones sobre cómo la cooperación mejora el rendimiento de los alumnos:

- Las situaciones cooperativas son superiores a las competitivas, en cuanto al rendimiento y a la productividad de los participantes. Esta relación se verifica cualquiera que sea el grupo de edad considerado y la naturaleza del contenido.
- La cooperación intragrupo con competición intergrupos es superior a la competencia interpersonal, por lo que al rendimiento y a la productividad de los participantes se refiere. La superioridad es mayor cuando la tarea consiste en elaborar un producto y cuando los grupos son pequeños.
- Las situaciones cooperativas son superiores a las individualistas en cuanto al rendimiento y productividad de los participantes. Esto sucede en todos los grupos de edad y contenidos. La superioridad es mayor cuando la tarea no es mecánica, hay relación tutorial entre los participantes o bien la tarea no obliga a la división del trabajo.
- La cooperación sin competición intergrupos es superior a la cooperación con competición intergrupos en cuanto al rendimiento y la productividad de los participantes.
- No se constatan diferencias significativas entre las situaciones competitivas y las situaciones individualistas, por lo que se refiere al rendimiento y productividad de los participantes.

Una vez vistas las tres estructuras de la actividad así como las conclusiones a las que se llegan, he de destacar que considero que el trabajo en grupos cooperativos aporta numerosos beneficios y ventajas a la hora de atender a la diversidad dentro del aula. Cuando los estudiantes trabajan cooperativamente aprenden a respetar y a aceptar las diferencias. Además, es importante tener en cuenta que cada niño aprende a un nivel y ritmo diferente que el resto de sus compañeros, dado que ningún niño es igual a otro. En un grupo heterogéneo de aprendizaje cooperativo se mejoran las relaciones entre los alumnos. El trabajo que realicen los estudiantes será en beneficio de todos, no en beneficio de uno mismo o con el objetivo de superar a otro compañero. Esto es

lo que diferencia la estructura de la actividad cooperativa de la competitiva o de la individualista.

6. Ámbitos de intervención del aprendizaje cooperativo.

A continuación me gustaría hacer referencia a los tres ámbitos de intervención que podemos encontrar dentro del aprendizaje cooperativo. Pujolás (2008) habla de tres ámbitos de intervención fundamentales para estructurar de forma cooperativa el aprendizaje en el aula:

1. Ámbito de intervención A: incluye las actuaciones relacionadas con la cohesión de grupo para conseguir que los estudiantes tomen conciencia de grupo y se conviertan en una pequeña comunidad de aprendizaje.
2. Ámbito de intervención B: utilización del trabajo en equipo como recurso para enseñar.
3. Ámbito de intervención C: enseñar a los estudiantes a trabajar en equipo.

1. Ámbito de intervención A: la cohesión de grupo.

En este ámbito el objetivo es conseguir que los alumnos adquieran una conciencia de grupo, conociéndose mejor unos a otros, motivándoles a interactuar, a trabajar en equipo, a que resuelvan sus problemas de forma consensuada, etc. Para lograr este objetivo se pueden llevar a cabo diferentes dinámicas de grupo que favorezcan las relaciones de los estudiantes y sus interacciones como equipo.

Se distinguen tres factores fundamentales para favorecer la cohesión del grupo:

a) La interacción del profesor con sus alumnos es el primer factor que influye en el clima de una clase. Para que las relaciones entre el docente y el alumnado sean correctas, éste tiene que tratar de valorar a cada uno de sus estudiantes, motivarles y animarles a que aprendan, favorecer su autonomía, tener en cuenta las diferencias existentes dentro de una clase, mostrar la utilidad de los contenidos que enseña dándoles sentido, favorecer la cooperación en la enseñanza y aprendizaje, etc.

b) La interacción entre los alumnos es el segundo factor que influye en el clima de una clase. Es importante que todos los estudiantes se valoren y se respeten aceptando las diferencias existentes entre ellos y que aprendan a trabajar en equipo, observando que así es mucho más sencillo lograr las finalidades propuestas por el profesor que trabajando de forma individual sin contar con la ayuda de nadie. Entre los miembros de un equipo es necesario que se establezcan relaciones de solidaridad, ayuda, respeto y de amistad y compañerismo.

c) La disponibilidad del alumnado hacia las tareas es el tercer factor que influye en el clima de una clase. Es muy importante que el docente ajuste las actividades a las características y posibilidades de cada uno. Por ello, para que todos los alumnos puedan aprender dentro de un aula inclusiva en la que se atiende a la diversidad es necesaria la personalización de la enseñanza. Esta organización del trabajo en pequeños equipos favorece la ayuda y la tranquilidad a aquellos que necesitan más ayuda en la realización de las tareas.

2. Ámbito de intervención B: el trabajo en equipo como recurso.

El trabajo en equipo puede ser más agradable para los alumnos al aprender en un ambiente natural para ellos, relacionándose con personas de su misma edad, que utilizan su mismo lenguaje, con quienes pueden tener mayor confianza, etc. A la hora de formar los equipos es importante que el docente tenga en cuenta la heterogeneidad y las posibles incompatibilidades de los estudiantes. Éstos, al trabajar con otros compañeros diferentes, aprenden nuevas habilidades. Además, el trabajar con otras personas hace que poco a poco todos vayan adquiriendo más seguridad y confianza a la hora de interactuar, que aprendan a desempeñar distintos roles y favorece el desarrollo de valores.

En mi opinión, sería ideal que los estudiantes se convenciesen de que el trabajo en equipo es mucho más favorecedor para su aprendizaje y a la hora de crecer como personas dentro de una sociedad donde la diversidad es un hecho. Por ello, es importante que se creen situaciones de trabajo en equipo en las que comprueben que es más eficaz que el trabajo individual o competitivo.

3. Ámbito de intervención C: el trabajo en equipo como contenido a enseñar.

Es importante que los alumnos vean el trabajo en equipo como un recurso que favorece su aprendizaje y que resulta enriquecedor. Para lograr los objetivos que tiene el trabajo en equipo es necesario enseñar a los estudiantes a trabajar en equipo. Es responsabilidad del profesorado enseñarles a clarificar objetivos de aprendizaje, a determinar las metas que pretenden y deben alcanzar para conseguir aprender, enseñarles a organizarse como equipo, a desempeñar distintos roles, a establecer un orden y una secuencia de trabajo y también enseñarles las habilidades sociales necesarias para que trabajen de forma eficiente y respetuosa.

Por lo tanto, dentro del trabajo en equipo, considero importante destacar cuatro aspectos, tal y como indican autores como Monereo y Durán (2002), Pujolás (2009) o Torrego (2012), que sería interesante que los estudiantes desarrollasen para conseguir unos resultados óptimos:

- a) Desarrollo de habilidades sociales.
- b) Desempeño de diferentes roles.
- c) Establecimiento de un plan de equipo.
- d) Revisiones periódicas

a) Desarrollo de habilidades sociales

Como ya se ha visto en el “apartado 3. Características del aprendizaje cooperativo”, sería conveniente que los alumnos desarrollaran una serie de habilidades sociales de cara a trabajar en pequeños grupos, para conseguir un funcionamiento eficiente y operativo del equipo. Las habilidades sociales mejoran las relaciones entre los alumnos: aprenden a ponerse en el lugar de otro, aprenden a comprenderse, a valorar a los demás y a autocontrolarse.

Torrego (2012) señala que es necesario abordar el aprendizaje de las habilidades para trabajar juntos de manera eficaz y satisfactoria. Los alumnos deben conocerse y aceptarse, confiar unos en otros, comunicarse con eficacia, ayudarse y ser capaces de resolver sus conflictos de manera constructiva. Aguado (2005 citado en Torrego, 2012)

señala tres tipos de habilidades básicas: la capacidad para establecer vínculos afectivos de calidad, la capacidad para estructurar la conducta hacia objetivos y esforzarse por conseguirlos y la de cooperación y otras habilidades sociales necesarias para desarrollar las relaciones entre iguales, el trabajo cooperativo y la amistad.

Por otro lado, Torrego (2012), siguiendo a Moya y Zariquiey (2008) y a Johnson, Johnson y Holubec (1999), establece cuatro tipos de habilidades sociales conocidas como las “cuatro efes” que constituyen una secuenciación evidente a la hora de trabajar las habilidades cooperativas. Estas son:

1. **Habilidades de formación:** destinadas a la organización de los grupos de aprendizaje y al establecimiento de normas mínimas de conducta adecuadas.

Algunas son:

- ✓ Formar los grupos rápidamente y sin ruidos indebidos.
- ✓ Permanecer con el grupo concentrándose en la actividad.
- ✓ Cuidar los materiales con los que se está trabajando.
- ✓ Alentar la participación de todos.
- ✓ Respetar el turno de palabra.
- ✓ Mirar al que habla.
- ✓ Respetar las opiniones de los demás.

2. **Habilidades de funcionamiento:** fundamentales para orientar los esfuerzos grupales a la realización de las tareas y al mantenimiento de relaciones de trabajo positivas. Algunas son:

- ✓ Expresar puntos de vista respecto de la tarea que se está realizando.
- ✓ Expresar apoyo y aceptación.
- ✓ Pedir ayuda o aclaraciones respecto de lo que se está diciendo o haciendo en el grupo.
- ✓ Ofrecerse para explicar o aclarar.
- ✓ Dar apoyo y energía al grupo cuando el nivel de motivación es bajo.
- ✓ Tomar decisiones compartidas basadas en el consenso y la negociación.
- ✓ Resolver conflictos de forma constructiva.

3. **Habilidades de formulación:** facilitan los procesos psíquicos necesarios para construir una comprensión más profunda de lo que se está estudiando, para estimular el uso de estrategias superiores de razonamiento y mejorar el dominio y la retención de los contenidos. Algunas son:

- ✓ Resumir.
- ✓ Corregir.
- ✓ Elaborar.
- ✓ Explicar.
- ✓ Verificar la comprensión.
- ✓ Buscar formas inteligentes de recordar ideas y hechos importantes.

4. **Habilidades de fermentación:** permiten a los estudiantes involucrarse en controversias académicas que hacen que los miembros del grupo profundicen en los materiales, razonen en sus conclusiones, piensen de manera divergente sobre los diferentes temas tratados, busquen más información para apoyar sus posiciones y discutan constructivamente soluciones o decisiones alternativas. Algunas son:

- ✓ Criticar ideas sin criticar a las personas.
- ✓ Pedir justificaciones para una conclusión o una respuesta de uno de los integrantes del grupo.
- ✓ Ampliar la respuesta o la conclusión de otro integrante del grupo agregando información o implicaciones.
- ✓ Verificar la realidad contrastando el trabajo del grupo con las instrucciones, el tiempo disponible y los temas a los que el grupo se enfrenta.

Asimismo, para observar si se ha cumplido el desarrollo de habilidades sociales adecuadas de cara a trabajar en equipos reducidos, una vez finalizada la tarea, se puede llevar a cabo una evaluación para observar cómo cada componente del equipo ha puesto en práctica dichas habilidades. Para ello he seleccionado una tabla que contiene los tres primeros tipos señalados anteriormente (Pujolás, 2008):

| Nombre: | Fecha: |
|--|-------------|
| Habilidad: | Valoración: |
| 1. He escuchado a mis compañeros y compañeras. | |
| 2. He utilizado un tono de voz suave. | |
| 3. he respetado el turno de palabra. | |
| 4. He preguntado una corrección. | |
| 5. He compartido mis ideas. | |
| 6. He pedido ayuda con corrección. | |
| 7. He ayudado a mis compañeros y compañeras. | |
| 8. He acabado mi trabajo. | |
| 9. He compartido los materiales. | |
| 10. He estado siempre atento. | |
| 11. He controlado el tiempo de trabajo. | |

b) Desempeño de diferentes roles

Para lograr un buen funcionamiento de equipo, cada uno de los miembros podría desarrollar un rol determinado que asegure un trabajo eficiente. En el “apartado 3. Características del aprendizaje cooperativo”, dentro de la interdependencia positiva de roles, se han señalado los roles de secretario, supervisor y animador. Además, se pueden establecer otros roles de cara a conseguir que el trabajo cooperativo se lleve a cabo de manera eficiente:

Johnson y otros (1991, citado en Domingo, Martínez, Giraldo y Benítez, 2004) sugieren los siguientes:

- Coordinador: organiza el trabajo asignado, indica cuales son las responsabilidades y hace que el grupo trabaje con eficacia.
- Verificador: supervisa las diferentes soluciones aportadas y la correcta comprensión de cada una de ellas por parte de cada miembro del equipo. También se asegura de que la producción final es correcta.
- Grabador: va tomando nota del trabajo del grupo y de los acuerdos que se van tomando.
- Cronometrador: vigila el tiempo cuidando que se aproveche al máximo.

Heller y otros (1992, citado en Domingo et al., 2004) añaden otros como los siguientes:

- Lector: lee la tarea a realizar.
- Crítico: es el encargado de ser crítico con las actividades que realiza el grupo, no solo las académicas, también las sociales.
- Encuestador: realiza una lista de preguntas o dudas que se le realizarán al profesor.
- Diseñador: diseña las producciones del grupo.
- Entrenador: es el papel que hace un estudiante que prepara a otro para hacer una determinada tarea que él domina pero su compañero no.

Como conclusión, señalar que el trabajo en equipo se puede facilitar si cada miembro tiene asignado un rol sabiendo las tareas que tiene que desempeñar. Asimismo, es interesante que todos los miembros del equipo tengan la oportunidad de ejercer los distintos roles para que todos aprendan a desempeñar las tareas de cada rol de forma eficiente.

c) Establecimiento de un plan de equipo.

Es necesario que cada equipo establezca su propio plan de trabajo. Este plan es una “declaración de intenciones” en el que hacen constar el rol que ejercerá cada uno, los objetivos que se plantean y los compromisos personales. Al finalizar el trabajo este plan será evaluado por los miembros: revisarán el funcionamiento del equipo, identificarán lo que hacen bien y los aspectos que sería conveniente mejorar determinando, a partir de esa evaluación, los objetivos y compromisos personales del siguiente plan de equipo. Gracias a este proceso el funcionamiento de los equipos irá mejorando poco a poco, al interiorizar y consolidar las habilidades sociales relacionadas con el trabajo en equipo, y las relaciones entre los alumnos serán más positivas.

Según Torrego (2012) los elementos fundamentales de un plan del equipo son los siguientes:

- **Los objetivos que se propone conseguir el equipo:** dos son fijos y comunes en todos los equipos: aprender cada uno al máximo y ayudarse a aprender. Otros son variables y pueden ser propios de un equipo determinado.
- **Las funciones que debe ejercer cada uno.**
- **Los compromisos personales:** a qué se compromete cada uno para que su equipo funcione mejor.

Para llevar a cabo una valoración del funcionamiento del equipo se podría utilizar una tabla como la que sigue (Pujolás, 2008):

| 1. Cargo que ejercerá cada uno | | | | | |
|---|----------------------------|----|----------------------------|---|----|
| Cargo | Necesito mejorar porqué... | | Lo ha hecho bien porqué... | | |
| Coordinador | | | | | |
| Ayudante del coordinador | | | | | |
| Secretario | | | | | |
| Responsables del material | | | | | |
| 2. ¿Hemos cumplido los objetivos del equipo? | | | | | |
| Objetivos propuestos | Si | No | Debemos mejorar porque... | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| 3. ¿Hemos cumplido los compromisos personales? | | | | | |
| (NM = necesita mejorar; B = bien; MB = muy bien) | | | | | |
| Nombre | Compromiso personal | | NM | B | MB |
| | | | | | |
| | | | | | |
| 4. Valoración global del trabajo en equipo | | | | | |
| | | | NM | B | MB |
| ¿Hemos acabado los trabajos a tiempo? | | | | | |
| ¿Hemos aprovechado el tiempo? | | | | | |
| ¿Hemos progresado todos en nuestro aprendizaje? | | | | | |
| ¿Todos los miembros del equipo nos hemos esforzado lo suficiente? | | | | | |
| ¿Qué es lo que hemos hecho especialmente bien? | | | | | |
| ¿En qué debemos mejorar? | | | | | |

d) Revisiones periódicas.

Como ya se ha dicho en el apartado anterior, es necesario que los alumnos lleven a cabo una evaluación valorando:

- Cómo ha ejercido cada uno las funciones de su cargo.
- Hasta qué punto se han conseguido los objetivos que el equipo se había fijado.
- Hasta qué punto cada uno ha cumplido los compromisos personales que había contraído.

La calificación final del alumno viene determinada por la valoración que el profesor da a sus producciones individuales con relación a los objetivos que tenía fijados en su plan de trabajo personal y se completa con la valoración del plan del equipo. Para concretar el plan del equipo, así como para hacer su valoración final, es necesario que los equipos dispongan de un tiempo para la reflexión y la revisión. Se puede utilizar una ficha como la que sigue para que los alumnos evalúen individualmente su trabajo (Torrego, 2012):

REVISIÓN PLAN DEL EQUIPO

| | |
|-------------------|--|
| Centro | |
| Programa | |
| Nombre del equipo | |

1. ¿Hemos alcanzado los objetivos del equipo?

| Objetivos que nos habíamos propuesto | Si | No | Tenemos que mejorar porque... |
|---|-----------|-----------|--------------------------------------|
| 1. Progresar en el aprendizaje | | | |
| 2. Ayudarnos unos a otros | | | |
| 3. | | | |

2. ¿Hemos ejercido correctamente nuestro cargo?

| Cargo | Necesito mejorar porque... | Lo ha hecho bien porque... |
|-------|----------------------------|----------------------------|
| | | |
| | | |

3. ¿Ha cumplido cada uno su compromiso?

(NM = Necesita mejorar; B = Bien; MB = Muy Bien)

| Nombre | Compromiso personal | NM | B | MB |
|--------|---------------------|----|---|----|
| | | | | |
| | | | | |

4. Valoración global del trabajo en equipo

| | NM | B | MB |
|---|----|---|----|
| ¿Hemos acabado las tareas dentro del tiempo previsto? | | | |
| ¿Hemos aprovechado el tiempo? | | | |
| ¿Nos hemos esforzado? | | | |
| ¿Qué es lo que hemos hecho especialmente bien? | | | |
| ¿En qué debemos mejorar? | | | |

7. Dificultades del aprendizaje cooperativo

Gómez y Jiménez (2008) y Johnson, Johnson y Holubec (2004) nos hablan de las dificultades que podemos encontrar a la hora de poner en práctica el aprendizaje cooperativo en el aula:

- ✓ **Falta de tiempo:** en ocasiones los profesores piensan que no tienen tiempo suficiente para implementar un método de trabajo cooperativo en el aula debido a la organización y preparación que requiere y las modificaciones y revisiones que hay que ir haciendo a lo largo del proceso.

- ✓ **Imprecisión del procesamiento:** los profesores sienten que no pueden estar continuamente supervisando el trabajo que hacen los alumnos. Queda la duda de si realmente todos han sacado provecho del trabajo y han aprendido del objetivo propuesto.

- ✓ **División de tareas:** en las actividades en las que se dividen las tareas a realizar, se corre el riesgo de que los miembros del equipo vean la actividad como una suma de individualidades en lugar de una actividad que va complementándose con lo que los demás compañeros del equipo ofrecen. Si esto ocurre puede que cada uno de los miembros del equipo se preocupe solamente de cumplir con la realización de su tarea, sin tener en cuenta el proyecto común y sin ofrecer ayuda a los demás para que resuelvan la suya.

- ✓ **Falta de participación de los alumnos en el procesamiento:** pueden darse casos en los que algún alumno espera a que el resto del grupo resuelva la tarea sin implicarse. Se desentiende del objetivo de la actividad. También podemos encontrarnos con estudiantes que una vez acabada la tarea no se preocupan por valorar el funcionamiento del grupo como equipo. Asimismo, podemos encontrar alumnos que son muy competitivos o muy individualistas y que prefieren trabajar ellos solos porque piensan que lo harán mejor.

- ✓ **Informes incompletos o mal presentados:** algunos equipos pueden presentar informes incompletos o mal hechos sobre la valoración del procesamiento como equipo en cuanto a funcionamiento y resolución de las actividades.

- ✓ **Falta de cooperación durante el procesamiento:** pueden darse casos en los que los miembros del equipo no escuchen las opiniones, valoraciones o propuestas de otros compañeros. Asimismo, podemos encontrar estudiantes más tímidos, que les cueste participar y dar su opinión.

Por otro lado, Lobato (1998) también habla sobre algunas dificultades o inconvenientes que puede presentar el aprendizaje cooperativo:

- Ritmos de trabajo y niveles académicos diferentes.
- Aprendizajes y actitudes individualistas muy marcadas en el alumnado.
- La falta de preparación del profesorado dispuesto a esta metodología.
- Dificultad de encontrar parámetros y modalidades de evaluación.
- La falta de un apoyo o convergencia del equipo de profesores de aula.
- La mentalidad de las familias centradas sólo en determinados aprendizajes.

8. Ventajas del aprendizaje cooperativo

Lobato (1998), además de hablar sobre las dificultades o inconvenientes del aprendizaje cooperativo, establece también una serie de ventajas del mismo:

A. Ventajas respecto a los alumnos

I. Efectos en el aprendizaje escolar:

- Mayor productividad y rendimiento escolar.
- El aprendizaje de resolución de problemas y el desarrollo del pensamiento divergente y creativo.
- La utilización de habilidades intelectuales superiores y de estrategias cognitivas de alta calidad.
- Un lenguaje más elaborado, de mayor precisión y rigor, en los intercambios y debates grupales.

II. Efectos en el desarrollo personal y social:

- La valoración y autoestima personal, ya que desarrollan una imagen de sí más positiva.
- Desarrollo del interés y de la motivación intrínseca hacia el aprendizaje, inducida por los procesos interpersonales del grupo.
- Expectativas de éxito futuro basadas en la atribución causal a sus capacidades y esfuerzos.
- Saber comunicarse de forma eficaz y satisfactoria.

- Actitud más positiva hacia los otros: respeto y valoración, confianza y colaboración, solidaridad y empatía.
- Saber actuar eficazmente en un grupo.
- Desarrollo de la responsabilidad frente a los demás y frente a su propio aprendizaje.
- Integración de los alumnos con más dificultades.

B Ventajas respecto a los profesores

I. Permite plantear un programa equilibrado que responda simultáneamente a objetivos de desarrollo escolar, personal y social, es decir, que englobe objetivos cognoscitivos, procedimentales y actitudinales.

- Promover el aprendizaje activo.
- Propiciar el desarrollo de la autoestima.
- Favorecer la práctica de una lengua.
- Mejorar las relaciones interpersonales y el clima del aula.
- Integrar alumnos que presenten necesidades especiales.
- Responder a la diversidad existente en el aula.

II. Promueve una gran flexibilidad y creatividad en su función docente y educadora. Les permite desempeñar sobre todo roles de facilitación, incentivación y observación.

IV. TOMA DE CONTACTO CON EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

1. PRIMERA TOMA DE CONTACTO CON EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DENTRO DE UN AULA

He tenido la oportunidad de realizar una observación de la implementación de la metodología del aprendizaje cooperativo en el colegio en el que he realizado este año mis prácticas escolares. Se trata del colegio El Salvador. El colegio se encuentra en el barrio Casablanca de Zaragoza. Los niños que acuden a este colegio provienen de familias de clase media-alta. El Salvador es un centro de titularidad de la Compañía de Jesús (Jesuitas).

En este colegio hay un profesor que trabaja por aprendizaje cooperativo. Imparte clase en 5º de Primaria. A continuación, voy a explicar cómo trabaja con esta metodología:

Decidió llevar a cabo con los alumnos un planteamiento semanal, es decir, que se plantearan los objetivos de trabajo para una semana. En primer lugar, una vez establecidos los equipos, cada grupo debe rellenar una ficha donde consta el nombre del equipo y sus componentes (Anexo 1). A continuación, el profesor entrega a los estudiantes una ficha, que es el Plan del Equipo, que tienen que completar (Anexo 2). La ficha tiene como objetivo que los alumnos establezcan el plan del equipo para toda la semana. En primer lugar, tienen que redactar los objetivos del equipo contestando a las siguientes preguntas:

- *¿Qué podemos hacer para que todos progrese en el aprendizaje?*
- *¿Qué podemos hacer para que todos aprovechemos el tiempo adecuadamente y terminemos el trabajo a tiempo?*
- *¿Qué podemos hacer para ayudarnos los unos a los otros?*

Una vez que contestan a estas preguntas tienen que darle un valor a su respuesta y plantearse ellos mismos otros dos objetivos complementarios. Por ejemplo, en la sesión a la que acudí, el profesor comentó a sus alumnos que la semana pasada les

había notado muy alterados y dispersos en el trabajo y les recomendó que se plantearan como uno de los objetivos estar más concentrados cuando trabajasen.

Por otro lado, una vez que cada equipo ha respondido a las preguntas, tienen que llevar a cabo la distribución de los roles. Cada equipo se compone de cuatro alumnos y los roles a desempeñar son los siguientes: coordinador, encargado del material, secretario y portavoz.

Una vez que han distribuido los roles, teniendo en cuenta que cada uno de los miembros del equipo tiene que desempeñar un rol diferente al que desempeñó la semana pasada, terminan de completar la ficha del Plan del Equipo. Para ello, cada uno de los alumnos tiene que plantearse sus compromisos personales, respondiendo a las siguientes preguntas:

- *¿Qué voy a hacer para que mi equipo esté más a gusto durante el trabajo?*
- *¿Qué actuación mía hará que mi equipo progrese durante este tiempo?*
- *¿Qué puedo hacer, además de todo lo que hago yo, para evolucionar (YO) durante este tiempo?*

Asimismo, los alumnos deben rellenar otra ficha donde constan los roles de cada uno así como las funciones que cada uno tiene que tratar de desempeñar (Anexo 3). En otra ficha también se establecen las normas de funcionamiento del equipo que los alumnos tendrán que respetar y cumplir (Anexo 4).

El tiempo que el profesor les da a los alumnos para completar el Plan del Equipo es de 10-15 minutos. El objetivo de ponerles ese límite de tiempo es conseguir que cada vez sean más operativos y eficaces en esta tarea. A continuación, cuando todos los equipos han entregado el Plan del Equipo, el profesor comienza la clase dando paso a la explicación de los contenidos. Durante ese día, el profesor impartió la asignatura de matemáticas.

Mientras el profesor llevaba a cabo la explicación les iba haciendo preguntas a los estudiantes para ver si habían comprendido la misma y, en caso de que alguien de algún grupo no hubiera entendido la explicación dada, hacía una pausa y pedía a los compañeros de su mismo equipo que se lo explicasen. Una vez que la duda había sido

resuelta continuaba con la explicación. Asimismo, cuando finalizaba la explicación de un contenido, pedía a cada uno de los equipos que hablasen sobre lo que habían aprendido y que sacasen las ideas principales. Una vez que cada uno de los equipos había puesto las ideas en común, el profesor, aleatoriamente, sacaba a un alumno de cada equipo para que expusiera las ideas principales elaboradas. El objetivo de esta actividad es observar si todos los equipos son capaces de llegar a la misma conclusión.

Por otro lado, una vez que el profesor finalizó la explicación de los contenidos, pidió a los alumnos que realizaran unos ejercicios para reforzar dicha explicación. En primer lugar, hacen uno o dos ejercicios todos los equipos en común. Para ello el profesor propone el ejercicio en voz alta para todos y les dice que no den la respuesta sino que la piensen, guarden la respuesta en la cabeza y la anoten en su cuaderno. Una vez que todos han anotado una respuesta en su cuaderno, la ponen en común dentro de su equipo. Si dentro de un equipo alguien no ha llegado a la misma conclusión que el resto de sus compañeros, tienen que debatir cuál es la respuesta correcta hasta llegar a un consenso. Una vez que todos los equipos han llegado a una única solución, se pone en común en clase. En caso de que la respuesta de algún equipo no coincida con la del resto de los equipos, se debate entre todos.

A continuación, el profesor les pidió que realizaran una serie de ejercicios de forma individual. Mientras se lleva a cabo esta actividad los miembros del equipo pueden contar con la ayuda de sus compañeros cuando tiene alguna duda, solo pueden preguntar al profesor cuando es una duda de grupo. Si algún alumno presenta una duda individual antes tiene que intentar que sean sus compañeros quienes se la resuelvan. El objetivo es que colaboren y se ayuden en el aprendizaje.

Por otra parte, el profesor también me comentó que cuando los alumnos trabajan en grupo, a veces se va de la clase para que aprendan a trabajar de forma autónoma, para que aprendan a concentrarse en grupo por sí solos sin necesidad de que haya una figura de autoridad presente. El objetivo es formar alumnos independientes e inculcarles valores como son el de responsabilidad y seriedad en el trabajo.

Para finalizar, señalar que cuando termina la semana de trabajo los equipos tienen que hacer una revisión del funcionamiento del equipo evaluando y reflexionando sobre su actuación (Anexo 5).

2. SEGUNDA TOMA DE CONTACTO EN EL C.E.I.P. LAS FUENTES DE ZARAGOZA

El colegio público Las Fuentes se encuentra en el barrio Las Fuentes de Zaragoza. A este colegio acuden alrededor de 560 niños de Educación Infantil y Primaria. Más de un 30% de los alumnos son hijos de inmigrantes y otro 10% aproximadamente pertenecen a minorías étnicas y sectores marginales. La población escolar es heterogénea y variada.

En este colegio he hablado con una profesora que ha empezado este año a trabajar el aprendizaje cooperativo y me ha comentado su experiencia. Además he podido realizar una encuesta a una tutora de sexto de Primaria que trabaja en clase con este método, así como a la profesora con la que he estado hablando sobre el tema. El objetivo de estas encuestas es informarme sobre cómo se sienten estas profesoras al trabajar con esta metodología. Las encuestas realizadas por las dos profesoras están incluidas en los anexos (Anexo 6).

Por otra parte, como ya he comentado antes, una de las profesoras del colegio me ha contado cómo ha sido su experiencia, qué ha podido observar y cómo se ha sentido al trabajar con los alumnos de su aula con la metodología del aprendizaje cooperativo.

La profesora me ha comentado que empezó a trabajar con esta metodología a mediados de curso a raíz de un curso en el que trabajaron dicha metodología. El curso fue impartido por Concha Breto Guallar. Esta profesora trabaja actualmente como profesora tutora de Educación Infantil en el CEIP Parque Europa de Utebo (Zaragoza). Lleva muchos años trabajando desde el aprendizaje cooperativo en sus aulas y ha participado en numerosas jornadas, cursos, seminarios, congresos... sobre la atención a la diversidad, escuela inclusiva y aprendizaje cooperativo en diferentes comunidades del territorio español.

La profesora con la que he tenido el placer de hablar es tutora de una clase de 2º de Primaria. Ha puesto en práctica la metodología del aprendizaje cooperativo solamente en dos áreas curriculares: Lengua y Matemáticas. Me fue contando su experiencia a partir de las siguientes preguntas que le fui realizando:

1. ¿Por qué decidiste trabajar con la metodología de aprendizaje cooperativo?

La profesora me comentó que decidió trabajar con esta metodología tras asistir al curso de Concha Breto Guallar. Le pareció una forma de trabajo muy interesante y una manera de innovar en el método de enseñanza-aprendizaje para los estudiantes. Además considera que es muy importante que los alumnos aprendan a aprender con y de los demás y aprendan a trabajar en equipo desarrollando así una serie de habilidades sociales que van a ser fundamentales en su vida futura, puesto que el día de mañana van a tener que estar preparados para enfrentarse a una vida laboral y social en la que van a tener que convivir y trabajar con una gran diversidad de personas. Este es uno de los objetivos: que aprendan a desenvolverse en una sociedad cada día más heterogénea.

2. ¿Qué ventajas crees que tiene el aprendizaje cooperativo respecto a otros métodos de enseñanza?

La profesora me comentó que una de las principales ventajas es que el aprendizaje cooperativo mejora las relaciones entre los alumnos. El aprendizaje cooperativo le ha servido para resolver conflictos. Además, al trabajar juntos los estudiantes se ayudan y colaboran entre ellos y agradecen esta ayuda a sus compañeros.

La profesora me contó que el trabajo a través de esta metodología, además de motivar a los alumnos en el trabajo y aprendizaje, ha servido para el trabajo y el desarrollo de las habilidades emocionales. Los estudiantes han ido aprendiendo, no solo a identificar y a reconocer las emociones o sentimientos que manifestaban sus compañeros, sino también a canalizar las suyas propias. Poco a poco han aprendido que tienen que ser más tolerantes y a respetar las ideas y opiniones de los demás. Al principio les costó mucho, les costaba ceder a lo que decían sus compañeros y a realizar las actividades o los ejercicios como decía otro.

Por otro lado, el trabajo por aprendizaje cooperativo incrementa la motivación de los alumnos mostrando una mayor disposición para el trabajo. El día en que estos sabían que les iba a tocar trabajar por grupos, acudían muy animados a clase e incluso le recordaban a la profesora que tocaba trabajar en equipo. Los alumnos se sienten bien construyendo el aprendizaje junto con sus compañeros, ya que se sienten participantes y activos en el trabajo que están realizando.

3. ¿Cuáles son las mayores dificultades o inconvenientes que has encontrado al trabajar con este método?

En primer lugar, la primera dificultad con la que se encontró la profesora fue con la puesta en marcha de la metodología en el aula. Los alumnos no habían trabajado nunca en equipos y les costaba trabajar en grupo. Dentro de cada equipo siempre había alguien un poco más brillante que el resto. La profesora me contó que al principio a alguno de los alumnos le costaba esperar a que otro miembro del equipo, que necesitaba más tiempo, hiciera su tarea. A veces no tenían paciencia y cuando acababan su tarea cogían la del compañero que necesitaba más tiempo y la finalizaban ellos mismos para acabar antes el trabajo. Sin embargo, poco a poco fueron aprendiendo que el objetivo no es que el que más sabe o es más eficiente realice todo el trabajo, sino que todos cooperen en la resolución de las tareas.

Por otro lado, otra de las dificultades de la puesta en práctica de este método fueron los problemas que surgían entre los alumnos. En clase aparecían conflictos de intereses. La profesora me comentó que esto se debía a que no se había trabajado el tema de las habilidades sociales y emocionales (actualmente se estaba realizando un taller sobre el tema en el colegio). Es un trabajo que había que ir realizando con los alumnos para modificar su comportamiento de cara al trabajo en grupo. Asimismo, me dijo que era normal que surgieran problemas de este tipo, ya que los estudiantes no estaban acostumbrados a trabajar de esta forma, que lo ideal sería comenzar con este trabajo desde Infantil con la finalidad de que en Primaria ya estuvieran todos esos problemas solventados.

Por otro lado, también me comentó que surgieron dificultades cuando empezó a asignar distintos roles a los miembros de los equipos, ya que los alumnos no los ejercían bien. Por ejemplo, cuando el rol de coordinador o responsable del equipo era asignado a algún alumno tímido o inseguro, este no desempeñaba bien su cargo, ya que no se sentía capaz de ponerse al frente del equipo. Además, me señaló que la mayor parte de los estudiantes de su clase son muy dependientes y les cuesta trabajar de forma autónoma, por lo que al principio estaban continuamente preguntando y acudiendo a la profesora cuando surgía algún problema. Pasado un tiempo ya van comprendiendo que el objetivo es que trabajen de forma independiente, apoyándose lo máximo posible en sus compañeros de equipo y dependiendo en la menor medida posible de la ayuda de la profesora.

4. ¿Todos los alumnos se benefician por igual de este método de enseñanza?

En cuanto al aprendizaje de los alumnos, la profesora me comentó que todos ellos aprenden pero en función de sus posibilidades. A nadie se le pide más de lo que puede hacer ni a todos se les exige que trabajen o alcancen un mismo nivel de aprendizaje. Valora el esfuerzo y la implicación que los alumnos ponen en su trabajo así como en la colaboración que llevan a cabo con sus compañeros para conseguir los objetivos propuestos.

Dentro de los equipos hay alumnos que tienen menos dificultades para resolver las tareas y alumnos que tienen más dificultades. La profesora les ha enseñado que de cara a la realización del trabajo, todos tienen que “estar ahí”, todos forman parte de un mismo equipo y todos tienen que ser partícipes del trabajo que se lleva a cabo.

La profesora me comentó que en su clase hay una niña con una discapacidad intelectual grave. Esta alumna en muchos aspectos curriculares, a pesar de estar en segundo de Primaria, tiene un nivel curricular de tercero de Infantil, por lo que a veces resulta difícil trabajar con ella en equipo. Requiere una mayor atención por parte de la profesora y que se trabaje de manera más individualizada con ella. Sin embargo, cuando trabaja en grupo, los demás miembros del equipo saben que ella también tiene que formar parte del equipo, que tiene que contribuir a la consecución de la meta

final, aunque las tareas que realice esta alumna sean más sencillas que las que realizan el resto de sus compañeros.

5. ¿Has observado algún cambio en las relaciones entre los alumnos o en el ambiente general de la clase?

La profesora sí que ha observado un cambio en las relaciones. Al trabajar por aprendizaje cooperativo los alumnos tienen que relacionarse con otros compañeros para conseguir el objetivo propuesto. Tienen que ser respetuosos y tolerantes, aceptar diferentes puntos de vista, las ideas y opiniones de sus compañeros. Solo de esta forma se conseguirá que el resultado sea el adecuado.

Trabajando en grupo los alumnos desarrollan una serie de habilidades sociales que favorecen el buen comportamiento y el establecimiento de relaciones saludables con sus compañeros. Poco a poco, aprenden a resolver sus conflictos y a no dejarse llevar impulsivamente por sus emociones.

6. ¿Qué actividades o recursos sueles utilizar para fomentar el aprendizaje cooperativo?

Como ya he comentado anteriormente, esta profesora solo ha puesto en práctica la metodología de trabajo por aprendizaje cooperativo en dos áreas curriculares: Lengua y Matemáticas. Me comentó que una de las actividades que tuvo mucho éxito fue la realización de un taller de cuentos. Los equipos tenían que despertar su creatividad y llevar a cabo la elaboración de un cuento.

En Matemáticas, por ejemplo, trabajan por aprendizaje cooperativo los problemas. Uno de los miembros del equipo tiene que buscar los datos, otro tiene que subrayar la pregunta del problema, otro tiene que decidir la operación que se tiene que llevar a cabo, etc. Otras veces, cada uno de los miembros del equipo tiene que resolverlo por su cuenta y, una vez que todos lo han resuelto, tienen que observar y comentar cómo lo ha resuelto cada uno y comprobar que todos han obtenido el mismo resultado. En caso de que no todos tengan la misma solución tienen que debatir y decidir cuál es la resolución correcta.

V. APRENDIZAJE COOPERATIVO E INCLUSIÓN

1. La escuela inclusiva

Según Arnaiz (2012), la escuela del siglo XXI se encuentra con el objetivo ineludible de promover una educación democrática e inclusiva que garantice el derecho de todas las personas a recibir una educación de calidad basada en los principios de igualdad, equidad y justicia social. Las instituciones deben impulsar los procesos necesarios para garantizar la inclusión del alumnado en la vida del centro, ofrecer una educación de calidad y contar con el esfuerzo compartido de la comunidad educativa (Aguado, Gil y Mata, 2008).

En este marco de actuación, la atención a la diversidad debería ser entendida como un principio que debe regir la enseñanza, con el objetivo de proporcionar a todo el alumnado una educación adecuada a sus características y necesidades (Arnaiz, 2005). Se trata de responder a la diversidad del alumnado garantizando el desarrollo de todos, favoreciendo así la equidad y contribuyendo a una mayor cohesión social. Cada niño tiene unas características, capacidades y necesidades diferentes y todos tienen que tener la oportunidad, siempre que sea posible, de aprender en un aula ordinaria. Para ello es importante diseñar programas y metodologías que respondan a toda esa gama de necesidades y características evitando así actitudes discriminatorias y logrando una educación integradora y de calidad.

La inclusión entendida como participación centra su interés en que los alumnos estén escolarizados en las escuelas ordinarias, participen en la vida de las mismas y tengan un proceso de enseñanza-aprendizaje acorde a sus características. Con este fin, las nociones de pertenencia y de participación cobran una gran importancia debido a que, como indican Booth y Ainscow (1998), “en el ámbito educativo la inclusión aumenta la participación de los estudiantes y la reducción de la exclusión cultural, curricular y comunitaria. De igual manera requiere la reestructuración de la cultura, la política y las prácticas en las escuelas de manera que los estudiantes de una localidad puedan recibir una educación que responda a sus características personales. De esta forma, la

inclusión defiende el aprendizaje y la participación de todos los alumnos en riesgo de exclusión”.

En mi opinión, educación inclusiva y aprendizaje cooperativo son dos conceptos diferentes pero muy relacionados. El aula se compone de alumnos completamente diferentes ya sea a nivel cognitivo, físico o porque alguno de ellos pudiera tener algún trastorno o discapacidad. Anteriormente lo que se hacía era separar de sus compañeros a aquellos alumnos que pudieran tener alguna diferencia o que no podían seguir la clase al mismo ritmo que sus iguales. Me gustaría señalar que es necesario conseguir una escuela en la que todos tengan cabida en la que no se discrimine a los alumnos por cuestiones de capacidad, potencial o habilidad. Es importante conseguir aulas en las que se atienda a alumnos diferentes y para ello es necesario introducir en estas aulas una estructura de aprendizaje cooperativo dejando a un lado las estructuras competitivas e individualistas.

En palabras de Pujolás (2012), solo pueden aprender juntos alumnos diferentes en una clase organizada cooperativamente, en la cual todos colaboran y cooperan, se ayudan, para alcanzar el objetivo común de progresar en el aprendizaje, cada uno hasta el máximo de sus posibilidades.

Para lograr esta finalidad es necesario que los centros aboguen por la inclusión y que ofrezcan a sus alumnos una educación equitativa y de calidad. Me gustaría destacar las palabras de Echeita (2008) que señala que “la inclusión educativa debe entenderse con igual fuerza como la preocupación por un aprendizaje y un rendimiento escolar de calidad y exigente con las capacidades de cada estudiante”.

2. Aprendizaje cooperativo en grupos heterogéneos

Autores como Fernández y Melero (1995), Ojea (2003), Echeita (2003), Pujolás (2004) y Torrego (2012), afirman que en el aprendizaje cooperativo es importante que el establecimiento de los equipos se realice teniendo en cuenta la heterogeneidad del grupo. Para ello es fundamental tener en cuenta los siguientes aspectos de los alumnos:

- Género.

- Etnia.
- Nivel de rendimiento académico.
- Interés por la materia que se trabaja.
- Nivel de integración en el grupo clase.
- Necesidades educativas especiales.

Cuando se trabaja con aprendizaje cooperativo, son preferibles los grupos heterogéneos, grupos compuestos por estudiantes con diferentes rendimientos y distintos intereses permiten que los alumnos tengan acceso a diversas perspectivas y métodos de resolución de problemas, y producen un mayor desequilibrio cognitivo, necesario para estimular el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. Los grupos heterogéneos tienden a promover un pensamiento más profundo, un mayor intercambio de explicaciones y una mayor tendencia a asumir puntos de vista durante los análisis del material, lo cual incrementa la comprensión y el razonamiento (Aguado, 2003).

La formación de grupos heterogéneos es un procedimiento muy eficaz, ya que aporta numerosas ventajas (Aguado, 2003):

- Permiten adaptar la enseñanza a las características de los estudiantes.
- Permiten desarrollar una serie de habilidades sociales necesarias para llevar a cabo un trabajo en condiciones de respeto e inclusión.
- Los grupos heterogéneos ofrecen oportunidades de igualdad a todos los estudiantes independientemente de sus características o posibilidades, permiten que se establezcan relaciones de aprecio, colaboración y amistad evitando la exclusión de parte del alumnado.

A continuación voy a explicar por qué el aprendizaje cooperativo en grupos heterogéneos favorece la cooperación y las relaciones entre los alumnos:

El aprendizaje cooperativo influye positivamente en la cohesión social del grupo clase. (Aguado, 2003). Favorece la no discriminación del alumnado, ya que los alumnos aprenden a cooperar y a trabajar juntos persiguiendo un objetivo común que solo conseguirán con la participación y aportación realizada por todos los miembros de un

mismo equipo, dándose cuenta de que todos los compañeros, cada uno en función de sus posibilidades y capacidades, es apto y valioso para el trabajo en grupo. Todos forman un grupo en el que cada uno de ellos es igual de importante y necesario que los demás.

Por otro lado, cuando los alumnos trabajan en grupos heterogéneos de forma cooperativa, se favorecen conductas como pedir y proporcionar ayuda, mejorando las relaciones sociales entre el alumnado así como sus oportunidades de aprendizaje. Además, estas conductas de ayuda aumentan la autoestima y el sentido de autoeficacia de los alumnos.

En ocasiones puede criticarse la forma de trabajo en grupos heterogéneos puesto que hay quien sostiene que esta forma de trabajar no beneficia a aquellos que tienen menos dificultades para el aprendizaje al tener que adaptarse al nivel de sus compañeros. Sin embargo, investigaciones demuestran que el trabajo en equipos heterogéneos beneficia a los estudiantes con mayores dificultades, pero también a aquellos que tienen mayores facilidades para resolver las tareas. Veamos dos declaraciones (Aguado, 2003):

Profesora tutora, 4º de Primaria: “A los que iban bien les ha servido para conocer y valorar a sus compañeros. A algunos, a lo mejor todos, se ha visto que les sirve para afianzar y adquirir seguridad. Entre todos se han ido acordando de cosas, cada uno aportaba lo que recordaba y luego lo completaban todos, y si trabajan individualmente no pueden hacerlo. [...] El niño con niveles altos de rendimiento también se estimula mucho porque se ve en el papel de protagonista. Seguro que se lo comentan a los padres y se sienten importantes”.

Profesora tutora, 6º de Primaria: “Los que ya iban muy bien, pensaban que perdían tiempo en su aprendizaje. Pero se dieron cuenta de que a ellos también les sirve para aprender, porque al explicárselo a otros compañeros se dan cuenta de los errores que cometen. Se esfuerzan en buscar cómo explicarlo. Les ha servido mucho a los del nivel medio; por no decepcionar a sus compañeros, se implican más, traen las actividades, se esfuerzan por aprender. Les da

vergüenza no tener hechos los ejercicios y que los compañeros del equipo les regañen. Quedan fuera del colegio para trabajar, se lo toman en serio. Para los alumnos de necesidades especiales es muy eficaz, están muy atendidos, además se está relacionando gente que antes ni se hablaba. Al principio también les costó el tema de las dudas, me lo preguntaban a mí. Yo me encogía de hombros y les decía que primero debía intentarlo el equipo. Les costaba ver al profesor en otro papel”.

Por otra parte, señalar que según Forman y McPhail (1993 citado en Aguado, 2003) el aprendizaje cooperativo en equipos heterogéneos puede proporcionar una excelente oportunidad para activar la zona de construcción del conocimiento. Esto puede explicarse a partir de la definición de Vygotsky sobre el concepto de la *zona de desarrollo próximo*: “la distancia entre el *nivel de desarrollo actual* (solución independiente de problemas) y el *nivel de desarrollo potencial* (solución de problemas con la ayuda de un adulto o en colaboración con compañeros más capacitados) (Vygotsky, 1934).

Para crear sistemas de interacción social que proporcionen zonas de desarrollo próximo es necesario:

1. Que la persona que enseña (el experto) tenga la capacidad de resolver independientemente el problema.
2. Que se establezca una tarea compartida que favorezca la participación del que aprende (del novato).

Investigaciones demuestran la eficacia del aprendizaje cooperativo en relación con la zona de construcción del pensamiento, ya que los alumnos explican las cosas a su nivel resultándoles más fácil y todos aprenden a través de actividades en las que surgen al mismo tiempo los objetivos y las herramientas necesarias para aprender. Veamos unas declaraciones al respecto (Aguado, 2003):

Profesora tutora, 4º de Primaria: “Este método sirve un poco para todo, pero sobre todo para los procedimientos. Hay muchos casos en los que no es primero la comprensión del concepto, sino el procedimiento, la actividad.

Aunque partes de que hay que explicarlo, muchos niños lo comprenden después, cuando realizan las actividades, a través del procedimiento”.

Profesora tutora, 5º de Primaria: “Ellos explican de forma diferente a nosotros y hacen que el compañero comprenda mejor”.

Por otro lado, me parece importante señalar que la formación de equipos de trabajo heterogéneos también favorece la discusión entre compañeros. La discusión estimula el conflicto cognitivo. Además, la discusión entre compañeros favorece el desarrollo de la competencia comunicativa, de la capacidad de adopción de perspectivas y de la tolerancia. Veamos unas declaraciones (Aguado, 2003):

Alumna de 4º de ESO: [La discusión] “me parece que es algo que se debería hacer más a menudo [...] En las clases normales... te sientas, atiendes, coges apuntes, escuchas lo que te dice el profesor pero el profesor no sabe lo que tú quieres decir, y entonces me parece que así es una manera de expresarte, algo como libertad de expresión. ¿Qué te ha aportado a ti personalmente? Me ha aportado el saber expresarme con más claridad. Y poder de esta manera..., es como si tú tienes algunos criterios y los piensas, pero al decirlos a la gente, al expresarte, sabes más de lo que tú sabes; es como si te empezaras a dar cuenta de tus propios pensamientos, y creo que está muy bien realmente, porque además de aprender, aprendes a compartir opiniones”.

Siguiendo con el tema de que el aprendizaje cooperativo favorece el conflicto cognitivo de los alumnos, me gustaría hacer referencia a las aportaciones de Maté (2003) que señala que el progreso en el aprendizaje de los alumnos es diferente en función de la diversidad cognitiva de los mismos:

- En los alumnos con más retraso cognitivo, el contacto con alumnos más aventajados les sirve para abrir nuevas perspectivas y posibilidades que por ellos solos abrían tardado mucho más en descubrir. Además si se les acepta y se les considera en el grupo, su nivel de autoestima y motivación se incrementa considerablemente y más si se tiene en cuenta en el diseño de las actividades algún aspecto en el que ellos puedan ser más competentes.

- En los alumnos de nivel medio, las discusiones a nivel de grupo y el desarrollo del trabajo individual y la puesta en común de nuevo en el grupo, lleva a equilibraciones y desequilibraciones sucesivas que les hace progresar también más de lo que habrían realizado individualmente.
- Con los alumnos más aventajados, hay tres tipos de situaciones que pueden ofrecer oportunidades de desarrollo-aprendizaje para ellos:
 1. El que tutoren-expliquen a otros alumnos menos aventajados, les sirve para consolidar sus conocimientos, obligándoles a realizar una mejor estructuración de estos con el objetivo de poder explicarlos o comunicarlos mejor.
 2. El que alumnos que en principio son menos aventajados en ciertos conocimientos, pueden ser más competentes en otras capacidades, ofrecen otras posibilidades a algunos individuos o a todo el grupo.
 3. El profesor debería prever cuestiones para este tipo de alumnos o contactos con otros individuos que propicien también situaciones que provoquen conflicto cognitivo en este tipo de alumnos.

En función de esto podemos observar como la diversidad puede resultar muy enriquecedora en el seno de una dinámica de trabajo cooperativo. A modo de conclusión, me gustaría destacar que en la formación de los grupos es bueno mantener el criterio de que sean grupos heterogéneos, para enriquecer el proceso de aprendizaje mutuo. Se favorece que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para alcanzar el éxito en el aprendizaje, cada uno a su nivel y dentro de sus posibilidades, propicia el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos lo que evita la exclusión de cualquier alumno del grupo-clase. Además, esta forma de aprendizaje favorece a todos los estudiantes: los que se encuentran en niveles inferiores aprenden de y con la ayuda de sus compañeros y los que tienen mayores facilidades completan y refuerzan su aprendizaje. Por último, señalar que la formación de grupos heterogéneos favorece la confrontación de ideas y aportaciones desde el respeto y la tolerancia potenciando la cohesión del grupo-clase.

3. El aprendizaje cooperativo en aulas inclusivas

Una de las razones más importantes para reunir la determinación de poner en marcha estructuras de AC es que nos ofrece un apoyo indiscutible a la hora de llevar a la práctica la meta fijada internacionalmente UNESCO (2008 citado en Torrego, 2012) y establecida formalmente en muchas leyes educativas, relativa a implementar políticas de centro y prácticas de aula que sostengan el *derecho a una educación inclusiva*, como es el caso de la Ley Orgánica de Educación (LOE) (2006 citado en Torrego, 2012) en España.

La educación inclusiva es el proceso por el cual se ofrece a todos los niños, sin distinción de la capacidad, raza o cualquier otra diferencia, la oportunidad de continuar siendo miembros de la clase ordinaria y para aprender de, y con sus compañeros, dentro del aula. Las escuelas inclusivas se basan en este principio: todos los niños, incluso los que tienen discapacidades más severas, han de poder asistir a la escuela de su comunidad con el derecho garantizado de estar ubicados en una clase común (Stainbak, 2001 citado en Pujolàs, 2009).

Según Pujolàs (2009), a la hora de atender a todo el alumnado en un centro, sean cuales sean sus características, tenga o no necesidades educativas especiales, es importante tener en cuenta los siguientes principios generales:

- a) **Principio de inclusión:** el alumnado con discapacidades importantes debe escolarizarse en la escuela común y debe participar, tanto como sea posible, en las actividades generales y en la vida del centro, así como en las actividades de enseñanza y aprendizaje dentro del aula.
- b) **Principio de normalización:** hay que tratar a todos los alumnos, tengan o no alguna discapacidad, de la misma manera.
- c) **Principio de personalización:** hay que tratar a todo el mundo igual, pero a cada uno de acuerdo con sus características personales.
- d) **Principio de igualdad de oportunidades:** hay que tratar a todos los alumnos igual de bien, de acuerdo con lo que necesita cada uno para alcanzar las finalidades últimas de la educación, que son las mismas para todos.

En mi opinión, el trabajo cooperativo es ideal para que aprendan y trabajen y aprendan juntos alumnos diferentes. Como ya hemos visto, uno de los presupuestos básicos del aprendizaje cooperativo es la participación activa del estudiante. Para los alumnos es muy importante sentirse partícipes de un grupo, poder colaborar en él. Esta oportunidad de sentirse implicado en un grupo, de aprender junto con los demás debe ofrecerse a todo el alumnado incluyendo a los estudiantes con necesidades educativas especiales. Además, el contacto y la interacción de estos estudiantes con sus compañeros sin discapacidad van a propiciar y estimular su aprendizaje y desarrollo.

La inclusión educativa debe entenderse con igual fuerza como la preocupación por un aprendizaje y un rendimiento escolar de calidad y exigente con las capacidades de cada estudiante. Trabajar para la inclusión educativa es pensar en términos de las condiciones y los procesos de enseñanza que favorecen un aprendizaje con significado y sentido para todos. De ahí la importancia de la presencia de métodos y estrategias cooperativas en la enseñanza, ya que los métodos cooperativos tienen la capacidad de promover y sostener el aprendizaje y la participación de todo el alumnado, configurándose como el más inclusivo de los métodos docentes (Torrego, 2012).

Por otra parte, me parece interesante señalar que Ángeles Parrilla (1992 citado en Pujolás, 2004), realizó una revisión de investigaciones sobre integración de alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEES) en aulas ordinarias con estructuras cooperativas, competitivas e individualistas. Las conclusiones son las siguientes:

- Las estrategias de enseñanza cooperativa favorecen el aprendizaje de todos los alumnos.
- Los métodos de enseñanza cooperativa favorecen la aceptación de las diferencias entre los alumnos.
- La enseñanza cooperativa modifica las relaciones interpersonales en cantidad y calidad.
- No está clara la influencia del aprendizaje cooperativo sobre la autoestima de los alumnos.

- Los métodos cooperativos aportan nuevas posibilidades al profesor, al no ser siempre el eje de la actividad.
- Es necesario formar al profesorado y alumnado en el uso de destrezas y técnicas cooperativas.
- La estructura organizativa de la clase incide en la calidad de las interacciones y la aceptabilidad social del aula.

En mi opinión, el aprendizaje cooperativo contribuye a la integración e inclusión de los alumnos diferentes o con necesidades educativas especiales, ya que el contacto de estos estudiantes con sus compañeros de clase hace que se produzcan unas interacciones positivas entre todos de apoyo, colaboración, estimulación... La estructura cooperativa de la enseñanza ofrece una igualdad de oportunidades de aprendizaje a los alumnos al contrario que, por ejemplo, una estructura individualista en la que se enfatizan las dificultades de determinados estudiantes y no se favorece esa igualdad de oportunidades de la que hablo. En una estructura en la que solo hay interacción del profesorado con el alumnado es muy difícil atender a todos los escolares en su diversidad.

Como conclusión se puede afirmar que el aprendizaje cooperativo favorece la inclusión dentro de las aulas y mejora las relaciones entre los alumnos de un grupo-clase. La cooperación entre estudiantes de capacidad, rendimiento, culturas, necesidades... diferentes es fundamental para lograr un aprendizaje eficiente en el que los miembros de un mismo equipo se animan mutuamente unos a otros, respetando sus diferencias y enriqueciéndose mutuamente de esas diferencias.

4. El aprendizaje cooperativo y los alumnos con necesidades educativas especiales

Trabajar con la diversidad es un gran reto de nuestro sistema educativo. El trabajo cooperativo no es la única herramienta para trabajar atendiendo a la diversidad pero ésta posee elementos muy útiles, ya que es capaz de poner en marcha importantes procesos cognitivos que son estimulados por la propia diversidad.

Las escuelas inclusivas se basan en este principio: todos los niños han de poder asistir a la escuela de su comunidad con el derecho garantizado de estar ubicados en una clase

común. Se pueden contemplar otras alternativas, pero sólo eventualmente y cuando se hayan hecho todos los esfuerzos para hacer factible su atención en la clase común, y siempre que estas alternativas representen claramente un mejor beneficio para el alumno. Según Porter (2001 citado en Pujolás, 2009), “como resultado, los estudiantes con necesidades especiales o discapacitados van a la escuela donde irían si no fuesen discapacitados y van a una clase común, con los compañeros de su misma edad.”

Para lograr este proceso de inclusión de alumnos con alguna discapacidad, dentro de cada aula, se tienen que dar los siguientes principios pedagógicos:

- 1. La personalización de la enseñanza:** hay que adecuar lo que enseñamos a las características personales de los estudiantes.
- 2. La autonomía de los alumnos:** cuantos más alumnos autónomos se tengan en clase, más tiempo se podrá dedicar a los que son menos autónomos.
- 3. La estructura cooperativa del aprendizaje:** se trata de estructurar la clase de manera que el profesor no sea el único que enseña, sino que también los alumnos, en pequeños grupos cooperativos, sean capaces de ayudarse y enseñarse unos a otros.

Además, es importante tener en cuenta que muchos entornos postescolares, domésticos, laborales o recreativos de la comunidad son de naturaleza fundamentalmente heterogénea. La lógica de la heterogeneidad postula que si esperamos que alumnos diferentes funcionen eficazmente en entornos comunitarios heterogéneos, es necesario que en la escuela y en otras instituciones educativas tengan la oportunidad de llevar a cabo tantas experiencias como sea posible basadas en esta heterogeneidad.

Por otro lado, el alumnado con necesidades educativas especiales necesita ser motivado igual que cualquier otro tipo de alumnado; reclama que sean atendidas sus necesidades y solicita poder participar en el desarrollo normal de la clase. Para esto es necesario hacer las modificaciones metodológicas que sean necesarias, utilizando las posibilidades que la metodología cooperativa nos brinda.

Por lo tanto, a través de un trabajo cooperativo adecuadamente realizado se beneficia, por un lado, el alumnado con necesidades educativas especiales, ya que formará parte activa de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje que ocurre en el aula y podrá realizar los aprendizajes que necesita para su completo y adecuado desarrollo; y por otro, el alumnado que no tiene necesidades educativas especiales, ya que a la vez que trabaja con compañeros que necesitan de su ayuda, aprende que estas personas tienen muchas aptitudes, con lo que su formación como miembro de una sociedad tolerante también se ve favorecida. A través del trabajo cooperativo ambos tipos de alumnado reciben una formación en valores (solidaridad, responsabilidad, equidad, respeto a las necesidades) muy adecuada y necesaria para la sociedad actual y aprenden a prevenir o resolver conflictos de una manera dialogada y tolerante con las demás personas de su entorno.

Ante esta situación las escuelas tienen que cambiar su organización y funcionamiento, revisar a fondo su currículum y favorecer dinámicas de trabajo colaborativo entre todos los miembros de la comunidad educativa (González, 2008). Es necesario introducir propuestas novedosas, recursos didácticos innovadores y reflexionar sobre la práctica docente. Escudero (2010 citado en Arnaiz, 2012) expone que “el interés de sacar lo máximo posible de cada uno de los alumnos es crucial para atender a la diversidad y en particular a esos alumnos que se encuentran en situación de desventaja”. Asimismo, Parrilla (2007 citado en Arnaiz, 2012) sostiene que “una formación diferente del profesorado dirigida al cambio de mentalidad y a la utilización de estrategias atentas a la diversidad en el aula, y a que la educación se proyecte más allá de los muros de las instituciones educativas y alcance a los padres y a las madres, a las Administraciones educativas locales y hasta a las propias editoriales de los libros de texto, se hace del todo necesario”.

Como conclusión, me gustaría señalar que para favorecer la integración de alumnos con necesidades educativas especiales, además de la introducción de estructuras cooperativas, es necesario que el profesorado utilice una metodología en la enseñanza que favorezca esta integración. Es decir, además de evitar los agrupamientos de alumnos por edad, rendimiento académico y nivel de resultados de aprendizaje

tenemos también que evitar enseñar los mismos aprendizajes, con los mismos medios y metodologías a alumnos que presentan unas características tan diferentes entre sí.

5. Experiencias de aprendizaje cooperativo para favorecer la inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales.

A) Inclusión educativa de estudiantes con necesidades educativas a través de un modelo de aprendizaje cooperativo

Esta experiencia (Ojea, Serra y Fernández, 2003) fue llevada a cabo en el CIP Celanova de Orense. En este centro se llevó a cabo un plan de actuación para lograr la inclusión de un alumno con necesidades educativas relacionadas con dificultades de aprendizaje y conducta difícil. Para ello fue necesario establecer en el proceso de enseñanza no solo cambios didácticos sino también organizativo-estructurales.

La experiencia

Durante el curso 1997-1998, en el grupo de sexto de Primaria, se organizó la clase en pequeños grupos heterogéneos con la finalidad de que los estudiantes trabajasen autónomamente. Todos los miembros de los grupos se sentían obligados a cooperar para poder finalizar la tarea. Finalmente los estudiantes tenían que rendir cuentas tanto individual como grupalmente. En el trabajo se fomentaba que los estudiantes más aventajados ayudasen y colaborasen con sus compañeros más lentos, a través de los principios de tutoría entre iguales.

Se formaron grupos de cuatro estudiantes de acuerdo con los siguientes criterios:

- Que en cuanto a ritmo y nivel de aprendizajes, coincidiera en cada grupo un estudiante de alto nivel, dos de nivel medio y uno de nivel bajo.
- Que hubiera proporcionalidad entre los sexos.
- Que hubiera heterogeneidad en cuanto al lugar de residencia (de la zona más urbana con la zona más rural).

Distribución del espacio, el tiempo y los materiales

Las mesas se agruparon de forma que cada grupo pudiera hablar entre sí. La agrupación que se llevó a cabo facilitó el acceso a los docentes entre los diferentes grupos así como el intercambio de material e información. Los estudiantes usaban también de manera constante la biblioteca para buscar o ampliar información y también se realizaba alguna clase al aire libre.

En cuanto al horario, se dedicaban grandes bloques de tiempo para facilitar el desarrollo de las sesiones. El horario dedicado al trabajo estaba pensado con dos propósitos:

- ✓ Ayudar a los estudiantes a adquirir habilidades de autocontrol.
- ✓ Ayudarles a saber elegir y tomar decisiones, elegir qué tarea expuesta por los docentes va primero, cuándo está el trabajo dispuesto para exponer o cuándo pueden preparar la exposición.

En cuanto al material, contaban con el libro de texto, diarios, enciclopedias, diccionarios, libros de entretenimiento..., es decir, contaban con diferentes materiales que los alumnos podían conseguir en la biblioteca o que podían traer de sus propias casas. También se elaboraban materiales propios recopilados de diferentes fuentes y disponían de ficheros para guardar el material resultante.

Organización y dinámica de los grupos

Una vez que se les indicaba el tema objeto de estudio, se señalaba el material necesario para extraer de diferentes lecturas los conceptos y sus objetivos, con relación a los siguientes criterios:

- ¿Qué tengo que aprender?
- ¿Cómo lo he aprendido?
- ¿Qué material he utilizado?
- ¿Qué ayuda he solicitado?

Además, se planificaban una serie de principios básicos o habilidades para que los estudiantes adquirieran:

- Capacidad para seguir instrucciones.
- Conocimiento de los recursos de aprendizaje.
- Capacidad para localizar y usar todos los materiales de forma autónoma.
- Capacidad para saber cuándo y dónde se puede encontrar ayuda.

Cada grupo establecía los apartados que cada miembro del grupo debía realizar individualmente. Luego, cada miembro del grupo pasaba la información a los demás miembros del grupo. En el grupo en el que se encontraba Néstor se acordaba cuál era el trabajo que debía realizar, que sería más sencillo. Le explicaban cómo debía realizarlo, dónde debía recurrir para hacerlo y le ayudaban a resumirlo. Asimismo, como Néstor requería ser tutorado continuamente, se acordó que el tutor rotara de manera alternativa.

Posteriormente, los grupos acordaban la información y redactaban la forma cómo iban a exponerla a los demás grupos del aula. La clase no estaba en silencio, los estudiantes necesitaban hablar y llegar a acuerdos entre ellos.

Evaluación-autoevaluación de los estudiantes

Una vez que los alumnos habían realizado y expuesto el trabajo al resto de la clase se llevaba a cabo una evaluación grupal para comprobar el proceso de trabajo del grupo en su conjunto. También se realizaba una evaluación individual para comprobar el aprendizaje de los miembros de cada grupo.

En las evaluaciones, así como en las autoevaluaciones, siempre se seguían dos principios: qué he aprendido y cómo lo he aprendido. Importaba, tanto el aprendizaje en sí mismo, los procedimientos seguidos para conseguirlo, así como el proceso de indagación e investigación empleado para conseguir lo aprendido.

El primer paso era la autoevaluación de los grupos, inmediata a la exposición de los temas. Para ello se producía un diálogo entre los grupos que indicaban su valoración: 1 (bajo); 5 (alto); y los motivos de esta. Este proceso de autoevaluación hacía referencia a los siguientes criterios:

- Actitud de cada miembro del grupo.

- Esfuerzo personal.
- Contenidos y procedimientos (qué he aprendido y cómo lo he aprendido).
- Exposición del trabajo.
- Creatividad y originalidad del grupo.

Las evaluaciones eran realizadas por el profesorado de manera continua y formativa a través de anotaciones en hojas de registro individuales y de grupo. Las puntuaciones individuales sumadas y divididas por el conjunto de los miembros de los grupos reflejaban las puntuaciones totales del grupo.

Conclusiones

Me gustaría finalizar señalando que a través de la propuesta del trabajo en grupos cooperativos los alumnos tienen la oportunidad de convivir dentro de un grupo heterogéneo, de trabajar juntos, conocerse, aceptarse y respetarse. Esto contribuye a la formación integral de los alumnos en la medida en que les enseña a comportarse con espíritu de cooperación y responsabilidad. Les ayuda a formarse una imagen ajustada de sí mismos y a desarrollar una autoestima positiva, les permite relacionarse y participar en las actividades de grupo. Les enseña a adoptar actitudes de flexibilidad, solidaridad y tolerancia y les ayuda a superar inhibiciones y prejuicios y a rechazar las discriminaciones.

El trabajo en grupos cooperativos facilita que los alumnos puedan aprender de forma más significativa al poner el énfasis en la enseñanza de las estrategias de aprendizaje que han de dominar los alumnos para ser cada vez más autónomos y en los procesos motivacionales y socioafectivos que contribuyen a generar en ellos una autoestima positiva. Además, facilita que el profesor pueda intervenir de una forma más ajustada a las necesidades de cada alumno y que los alumnos puedan interactuar entre ellos, de forma que se facilitan los procesos cognitivos también imprescindibles para el aprendizaje.

B. Del cuaderno de equipo al método de proyectos

La segunda experiencia que me gustaría comentar se llevó a cabo en el colegio público comarcal Los Ángeles de Miranda de Ebro (Alonso y Ortiz, 2005). El objetivo fue aunar a un alumnado diverso en una experiencia de aprendizaje cooperativo. La iniciativa facilitó la comunicación y la convivencia en el aula, favoreció la motivación y se reveló como un recurso eficaz para atender a la diversidad.

El grupo estaba compuesto por 25 alumnos de 4º de Primaria. Entre ellos había dos de integración (con ACI) y un alumno de compensatoria (nuevo en el centro), que permanecían un año más en el ciclo y se incorporaban a este curso en el que también había un alumno con un importante déficit de atención.

Durante las primeras semanas se llevaron a cabo sesiones de entrenamiento en habilidades de trabajo cooperativo con el fin de facilitar al alumnado un medio que les permitiera expresarse, enseñarse y animarse mutuamente. Se ejercitaron habilidades interpersonales y sociales.

A finales del primer trimestre se formaron grupos heterogéneos en cuanto a nivel, actitudes, aptitudes y sexo. Se comenzó con el área de Conocimiento del Medio y posteriormente, se introdujo la técnica en Matemáticas, Lengua y actividades de tutoría. Los grupos permanecían estables aproximadamente dos meses.

Tras unas semanas, se decidió incorporar el cuaderno de equipo. Cada grupo se hacía responsable de su cuaderno y de la revisión del mismo.

Para conseguir que el alumnado interactuara se utilizaban diferentes técnicas. Por ejemplo, se sacaba al azar un número de la lista de clase que representaba al miembro del equipo que debería salir a la pizarra y explicar el resultado del trabajo de su grupo. Cada equipo se aseguraba de que todos sus miembros fueran capaces de explicar la tarea realizada.

Por otro lado, cuando surgía alguna duda, el mensajero del equipo lo comunicaba a la maestra y esta preguntaba a los demás equipos si alguien podía resolverla. Las profesoras actuaban de guías o mediadoras.

La técnica que más utilizaban era la técnica TAI en la que se combinaba el trabajo personalizado, ajustado a la capacidad de cada uno, con la cooperación entre alumnos de distinta capacidad, con una recompensa grupal si todos los miembros del equipo conseguían avanzar en su aprendizaje.

Señalar que la profesora de Pedagogía Terapéutica participaba en algunas de las sesiones y trabajaba más directamente con los alumnos con necesidades educativas especiales e indirectamente con todo el grupo del que formaban parte estos alumnos.

Las declaraciones de estas profesoras sobre el trabajo por equipos de aprendizaje cooperativo fueron las siguientes:

- “Esta propuesta de trabajo incide en el alumnado mejorando la motivación por la tarea escolar y aumentando la cantidad y la calidad de los trabajos. Esto nos permite atender las diferencias individuales elevando el rendimiento de todo el alumnado. Además, ayuda a establecer relaciones positivas entre los compañeros y se valora la diversidad. Esta propuesta de trabajo es, asimismo, un medio eficaz de reflexión conjunta sobre la práctica educativa y de colaboración entre profesores. Facilita el trabajo en el aula de la profesora de apoyo. Algunas sesiones no se podrían llevar a cabo sin la colaboración entre tutora y profesora de Pedagogía Terapéutica.

Asimismo, valoramos como una de las ventajas del aprendizaje cooperativo el hecho de constituir un procedimiento adecuado para adaptar la educación a los actuales cambios sociales, teniendo en cuenta que no sustituye a otras formas de trabajo, sino que las complementa y enriquece”.

C. Nuestros amigos los libros

Esta experiencia (Abad y Benito, 2007), se llevó a cabo en el colegio público “Ana Mayayo” situado en el barrio de Delicias. Con el proyecto de “Nuestros amigos los libros” se pretendió conseguir que los alumnos ampliasen los conocimientos que tenían sobre el tema del libro. La duración de la experiencia fue de un trimestre.

El grupo en el que se desarrolló la experiencia fue de 2º de Primaria. Estaba formado por 24 alumnos en los que había 4 alumnos inmigrantes, un alumno ACNEE con graves problemas de conducta, un alumno con graves problemas de aprendizaje y un alumno con problemas de adaptación. Las profesoras implicadas en la experiencia fueron la tutora y la PT.

Se formaron seis equipos de cuatro miembros cada uno teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el Sociograma Bull-S y la valoración de la tutora. Los equipos realizaron carnés de identificación. También se establecieron unas normas de funcionamiento y se anotaron en una ficha que se adjuntó a los Cuadernos de Equipo de cada grupo. Asimismo, se hizo un mural con dichas normas que se colocó en el aula para facilitar su cumplimiento. A continuación se establecieron los roles y tareas que desempeñaría cada miembro del equipo dejando constancia de ello en la ficha “Constitución del Equipo” y se elaboraron unas tarjetas de mesa donde quedaba reflejado el rol de cada uno.

Por otro lado, se elaboró una ficha de “Plan de Equipo” donde figuraban los objetivos de cada equipo y los compromisos personales de cada miembro y una ficha de evaluación.

Las fases en el desarrollo de la experiencia fueron las siguientes:

- Fase preliminar: se seleccionaron unas láminas de cuentos clásicos, se realizaron puzzles y se repartieron entre los equipos para que llevaran a cabo la confección de los mismos.
- Fase 1 → ¿Qué sabemos?: se preparó una ficha con varias preguntas sobre los libros para averiguar los conocimientos previos de los alumnos. Asimismo, se trabajaron las partes de una narración.
- Fase 2 → ¿Qué hacemos para profundizar en el tema?: se preparó una ficha para que los alumnos fueran los autores de un cuento, dándoles como pauta común los personajes: una bruja y un gato.
- Fase 3 → Investigamos: se inició una investigación sobre los siguientes temas: escritura, jeroglífico, tipos de escritura, cuneiforme, rupestre e imprenta. Los alumnos recogieron información en el aula y en sus casas. Los resultados se

pusieron en común rellenando una ficha en la que se habían preparado preguntas claves para facilitar la recopilación y organización de la información.

Para finalizar el proyecto se realizó un mural con el trabajo de los equipos y como recompensa se entregaron diplomas personalizados a los alumnos junto con una chuchería, dentro de una ceremonia dentro del aula.

En cuanto a los resultados de la experiencia, destacar que el alumno ACNEE no ha mejorado su relación con el resto de los alumnos, mostrando conductas disruptivas dado que su motivación para el aprendizaje es casi nula. Los alumnos con dificultades en el aprendizaje han mejorado sus interacciones y han sido valorados positivamente por sus compañeros. El clima del aula ha sido muy favorable existiendo un alto grado de motivación y predisposición hacia el aprendizaje. Asimismo, se han conseguido el objetivo planteado para el desarrollo de la experiencia:

- ✓ Favorecer las relaciones, realizar actividades de aprendizaje desde una organización cooperativa, elevar el nivel de rendimiento y productividad de los alumnos y favorecer el aprendizaje de todos los alumnos.

V. CONCLUSIONES

Como conclusión me gustaría comenzar señalando que en la sociedad es necesario conceder importancia a la educación ya que es el medio para construir la personalidad e identidad en el alumnado, desarrollar al máximo sus capacidades así como su comprensión de la realidad. Gracias a la educación se pretende transmitir y renovar la cultura así como aquellos conocimientos y valores que la sustentan, fomentar la convivencia democrática, el respeto a las diferencias individuales, promover la solidaridad y evitar la discriminación. Por ello, hemos de apostar por una educación inclusiva entendida ésta como “un proceso de abordaje y respuesta a la diversidad de las necesidades de todos los alumnos a través de la creciente participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades y de la reducción de la exclusión dentro y desde la educación” (UNESCO, 2005, p.13).

El aprendizaje cooperativo favorece esa inclusión. Es un método innovador que permite atender a todo el alumnado favoreciendo la inclusión en las aulas ordinarias de alumnos con algún tipo de dificultad. En este trabajo se ha hecho hincapié en los alumnos con necesidades educativas especiales y es que el trabajo por grupos cooperativos favorece la atención de este tipo de alumnado. Permite que estén en contacto con alumnos de su misma edad, que reciban ayuda tanto de los docentes como de sus iguales, en definitiva, el trabajo cooperativo permite diseñar un método de trabajo en el que todos pueden participar sin discriminaciones. Asimismo, gracias a la participación de alumnos diferentes entre sí en cuanto a capacidades, habilidades, aptitudes..., todos los miembros de un equipo pueden enriquecerse de los demás participantes desarrollando, además, valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad que les van a permitir convertirse en personas responsables y acordes con la sociedad actual caracterizada por la heterogeneidad y diversidad presente.

Es importante apostar por un método de enseñanza-aprendizaje que acoja a todo tipo de estudiantes y que abogue por el progreso de la enseñanza. Debemos dejar a un lado la enseñanza tradicional e innovar en nuestras aulas aunque eso suponga invertir más tiempo en la organización y preparación del trabajo en clase. A pesar de las dificultades, los docentes tenemos que apostar por el desarrollo de una cultura escolar

que promueva actitudes positivas hacia el estudio y el desarrollo de la práctica de métodos que favorezcan una educación integral, como es el caso del aprendizaje cooperativo. Para ello es fundamental la participación y colaboración de toda la comunidad educativa y el establecimiento de metas comunes que faciliten el trabajo compartido. Pero esta búsqueda de la excelencia educativa sólo será posible si se da en un contexto de máxima calidad y equidad. Es necesario contribuir al desarrollo de los alumnos evitando cualquier tipo de discriminación, logrando que todos tengan acceso a la educación en igualdad de oportunidades y apostando por el progreso. Solo así podremos construir una sociedad libre e inclusiva.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, M. & Benito, M.L. (2007). *Cómo enseñar juntos a alumnos diferentes: aprendizaje cooperativo. Experiencias de atención a la diversidad para una escuela inclusiva*. Zaragoza: Egido.

Arnáiz, P. (2005). *Atención a la Diversidad. Programa curricular*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.

Díaz Aguado, M^a. J. (2003). *Aprendizaje cooperativo y educación multicultural*. Madrid: Pirámide.

Echeita, G. (1995). *El aprendizaje cooperativo. Un análisis psicosocial de sus ventajas respecto a otras estructuras de aprendizaje*, en Melero, M.A. y Fernández, P. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, pp. 167-189.

Ferreiro, R. & Calderón, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Alcalá de Guadaira (Sevilla): Trillas.

Gavilán, P. & Alario, R. (2010). *Aprendizaje Cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid: CCS.

Johnson, D. & Johnson, R. (1999). *Aprender juntos y solos*. Buenos Aires: Aique.

Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.

Johnson, D., Johnson, R. y Smith, K. (1991). *Active learning: cooperation in the college classroom*. Edina: Interaction Book Company.

Kagan, S. (1994). *Cooperative Learning*. San Clemente, CA: Kagan

Kagan, S. (1999). *Cooperative learning*. San Clemente: Resources for Teachers.

Maté, M., Echeita, G., Ojea, M., Guix, M., Serra, P., López, G. y Fernández, C. (2003). *Motivación, tratamiento de la diversidad y rendimiento académico: el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Laboratorio Educativo.

Melero, M.A. & Fernández, P. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.

Monereo, C. & Durán, D. (2002). *Entramados. Métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo*. Barcelona: Edebé.

Ovejero, A. (1990): *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.

Pallarés, M. (1982). *Técnicas de grupo para educadores*. Madrid: Publicaciones ICCE.

Pujolàs, P. (2001). *Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la Educación Obligatoria*. Archidona: Aljibe.

Pujolàs, P. (2008). *9 ideas clave: el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Grao.

Pujolàs, P. (2004). *Aprender juntos, alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Eumo-Octaedro.

Prieto, L. (2007). *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.

Slavin, R. (2002). *Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica*. Buenos Aires: Aique.

Torrego, J. (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica (antología de textos escritos entre 1929 y 1934).

ARTÍCULOS

Aguado, T., Gil, I. y Mata, P. (2008). El enfoque intercultural en la formación del profesorado. Dilemas y propuestas. *Revista complutense de Educación*, 2 (19), 275-292.

Alonso, M.J. y Ortiz, Y. (2005). Del cuaderno de equipo al método de proyectos. *Cuadernos de Pedagogía*, 345, 62-66.

Arnaiz, P. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*, 1 (30), 25-44.

Damon, W. & Phelps, E. (1989). Critical distinctions among three approaches to peer education. *International Journal of Educational Research*, 58 (2), 9-19.

Domingo, J., Martínez, H., Giraldo, B. y Benítez, R. (2004): "Algunos de los roles más habituales de los estudiantes en los grupos cooperativos". En Actas de la 4ª Jornada sobre aprendizaje cooperativo del grupo GIAC. Universitat politècnica de Catalunya.

Domingo, J., Martínez, H., Giraldo, B. y Benítez, R. (2004). Algunos de los roles más habituales de los estudiantes en los grupos cooperativos. Actas de la 4ª Jornada sobre Aprendizaje Cooperativo del grupo GIAC. Universitat Politècnica de Catalunya.

Echeita, G. (2008). Inclusión y exclusión educativa. "Voz y quebranto". *REICE*, 2 (6), 9-18.

Echeita, G. y Martín, E. (1990). Interacción social y aprendizaje, en COLL, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (Comp.). *Desarrollo psicológico y educación*, 3, 49-67.

González, M. (2008). Diversidad e Inclusión Educativa: algunas Reflexiones sobre el liderazgo en el centro escolar. *REICE*, 6 (2), 82-99.

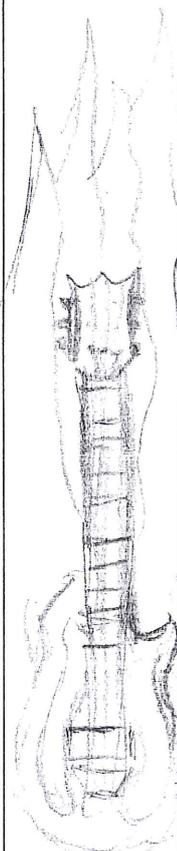
Gómez, P., y Jiménez, M. (2008). Compiladores e Instructores, Manual del 6º Diplomado en Estrategias de Aprendizaje Colaborativo. Centro Nacional de Educación Química. UNAM. México.

Johnson, D., Johnson, R. y Stanne, M. (2000). Cooperative Learning methods. A Meta-Analysis. Cooperative Learning Center at the University of Minnesota.

- Lobato, C. (1998): El trabajo en grupo. Universidad del País Vasco. Bilbao.
- Mir y Maritrany, C. (1997): ¿Diversidad o heterogeneidad? *Cuadernos de Pedagogía*, 263, 44-50.
- Laboratorio de innovación educativa. (2009). *QUÉ- POR QUÉ- PARA QUÉ- CÓMO. Aprendizaje cooperativo: propuesta para la implantación de una estructura de cooperación en el aula*. Madrid: Artica.
- Lobato, C. (1997). Hacia una comprensión del aprendizaje cooperativo. *Revista de Psicodidáctica*, 4, 59-76.
- Pujolás, P. (2007). Aulas Inclusivas y Aprendizaje cooperativo (2ª parte). *A tu Salud*, 57, 20-27.
- Pujolás, P. (2008). Aula de Innovación Educativa. [Versión electrónica]. Nº 170.
- Pujolás, P. (2009). Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes. VI jornadas de cooperación educativa con Iberoamérica sobre educación especial e inclusión educativa. Universitat de Vic.
- Pujolás, P. (2009). La calidad en los equipos de aprendizaje cooperativo. Algunas consideraciones para el cálculo del grado de cooperatividad. *Revista de Educación*, 349, 225-239.
- Pujolás, P. (2012). Aulas inclusivas y aprendizaje cooperativo. *Educatio siglo XXI*, 30, 89-112.
- Servicio de Innovación educativa de la Universidad Politécnica de Madrid. (2008). *Aprendizaje cooperativo. Guías rápidas sobre nuevas metodologías*.
- Slavin, R. (1980). Cooperative learning. *Review of Educational Research*, 1 (2), 315-325.

1 y 2.- NOMBRE DEL EQUIPO Y COMPONENTES DEL EQUIPO

NOMBRE DEL EQUIPO: Los Poix reKerac

| NOMBRE Y APELLIDOS | FIRMA |
|--------------------|--|
| Pablo Sofin | Sofin |
| Miguel Galván | M. Miguel G |
| Grace Ferrarese | Grace |
| Beatriz Martín | Beatriz M |
| LOGOTIPO |  |

Escribid la historia del nombre del Equipo.

PLAN DEL EQUIPO

NOMBRE DEL EQUIPO: _____ N° EQUIPO: _____

Fecha de inicio: _____ Fecha final: _____

OBJETIVOS DEL EQUIPO

¿Qué podemos hacer para que todos progreseemos en el aprendizaje?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

¿Qué podemos hacer para que todos aprovechemos el tiempo adecuadamente y terminemos el trabajo a tiempo?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

¿Qué podemos hacer para ayudarnos unos a los otros?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

PLANTEAD UN OBJETIVO:

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

PLANTEAD UN OBJETIVO

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

COMPROMISO PERSONAL DEL COORDINADOR

Nombre: _____ N°: _____

¿Qué voy a hacer para que mi equipo esté más a gusto durante el trabajo?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

¿Qué actuación mía hará que mi equipo progrese durante este tiempo?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

¿Qué puedo hacer, además de todo lo que ya hago, para evolucionar (YO) durante este tiempo?

| | | |
|--|-------|---|
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente |
| | | |

COMPROMISO PERSONAL DEL ENCARGADO DE MATERIAL

| | | | |
|---|-------|---|--|
| Nombre: | | N°: | |
| ¿Qué voy a hacer para que mi equipo esté más a gusto durante el trabajo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué actuación mía hará que mi equipo progrese durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué puedo hacer, además de todo lo que ya hago, para evolucionar (YO) durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |

COMPROMISO PERSONAL DEL SECRETARIO

| | | | |
|---|-------|---|--|
| Nombre: | | N°: | |
| ¿Qué voy a hacer para que mi equipo esté más a gusto durante el trabajo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué actuación mía hará que mi equipo progrese durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué puedo hacer, además de todo lo que ya hago, para evolucionar (YO) durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |

COMPROMISO PERSONAL DEL PORTAVOZ

| | | | |
|---|-------|---|--|
| Nombre: | | N°: | |
| ¿Qué voy a hacer para que mi equipo esté más a gusto durante el trabajo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué actuación mía hará que mi equipo progrese durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |
| ¿Qué puedo hacer, además de todo lo que ya hago, para evolucionar (YO) durante este tiempo? | | | |
| Qué motiva este valor y no el anterior | VALOR | Qué motiva este valor y no el siguiente | |
| | | | |

3.- CARGOS Y FUNCIONES

NOMBRE DEL EQUIPO: Los Ignix rockeros

| <u>ALUMNO/A</u> | <u>CARGO</u> | <u>FUNCIONES</u> | <u>FIRMA</u> |
|-----------------|--------------------|---|--------------|
| Miguel | <u>COORDINADOR</u> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Controla que cada miembro del equipo realice su cargo. 2. Pide ayuda al profesor si el equipo la necesita. 3. Procura que todos los miembros del equipo participen y digan su opinión. 4. Limpieza de suelos 5. Revisar cada día los compromisos personales. | Miguel # |
| Beatriz | <u>PORTAVOZ</u> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Hace respetar el turno de palabra. 2. Controla el tono de voz. 3. Habla en nombre del equipo. 4. Encargado de mochila | Beatriz M |
| Fable | <u>SECRETARIO</u> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Rellena los documentos del equipo. 2. Es el responsable del cuaderno del equipo. 3. Controla el tiempo para las actividades. 4. CONTROL AGENDA COMPAÑEROS | Sofia |
| Grace | <u>MATERIAL</u> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Se encarga de que todos los miembros del equipo tengan el material necesario. 2. Controla el orden del aula después de cada actividad. 3. Controla que se mantenga limpia la zona de trabajo. 4. Llenado de corcho | Grace |

Observación: ¿Qué vamos a hacer para recordar las funciones y ejercerlas?: mural, carnet, soporte sobre la mesa...

4.- NORMAS DE FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO

NOMBRE DEL EQUIPO: Los feliz saceros

| | |
|---|--------------------------------------|
| 1 | Hablar en voz baja |
| 2 | Escuchar al que habla |
| 3 | Ayudar y pedir ayuda al compañero/a |
| 4 | Cumplir su cargo |
| 5 | Decir siempre la verdad |
| 6 | Hablar bien |
| 7 | Tratar bien a los demás |
| 8 | Tener en cuenta a todos los miembros |

7.- REVISIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO

NOMBRE DEL EQUIPO Los Benix Rocketers

Fecha de inicio: 29-2-14 Fecha final: 28-2-14

1. ¿Cómo ha ejercido cada cual su cargo?

| Nº | Nombre | Cargo | Punt. | Necesita mejorar porque... | Lo ha hecho bien porque... |
|----|--------|-------------|-------|-------------------------------|---------------------------------|
| 4 | Miguel | Coordinador | 2 | Para que todos participen | Lo controla a cada miembro |
| 24 | Sofía | Secretario | 3 | Tiene que controlar el tiempo | Ha realizado los documentos |
| 16 | Bea | Portavoz | 2 | En controlar el tiempo de voz | Ha hablado en nombre del equipo |
| 3 | Grace | Material | 2 | En el orden del aula | Se ha encargado del material |

Puntuación: 1: Lo ha hecho bastante mal, 2: Lo ha hecho mal aunque alguna cosilla bien, 3: lo ha hecho bien, algún fallo, 4: lo ha hecho completamente bien

2. ¿Hemos cumplido los compromisos personales?

| Nº | Nombre | Compromiso personal | Puntuación |
|-------|--------|---------------------------|------------|
| 4 | Miguel | Respetar a los demás | 3 |
| 16 | Bea | Ayudar a los compañeros | 3 |
| 3 | Grace | Hablar más alto | 3 |
| 24 | Pablo | Interesarse por los demás | 3 |
| Total | | | 12 |

3. Valoración global del Trabajo en Equipo.

| Objetivos del Equipo, normas y cargos. | Puntuación |
|--|------------|
| 1.- ¿Todos los miembros del equipo han progresado en el aprendizaje? | 3 |
| 2.- ¿Hemos aprovechado el tiempo adecuadamente? | 3 |
| 3.- ¿Hemos acabado el trabajo dentro del tiempo previsto; traído la tarea? | 4 |
| 4.- ¿Nos hemos ayudado unos a otros? | 4 |
| 5.- Hablar cuando te toca | 3 |
| 6.- Escuchar a los compañeros | 3 |
| 7.- ¿Todos los miembros del equipo hemos cumplido las normas? | 3 |
| 8.- ¿Los miembros del equipo han ejercido su cargo correctamente? | 2 |
| Total | 25 |

¿Qué hacemos especialmente bien? Ayudarnos unos a otros

¿Qué debemos mejorar? Ejercer los cargos

Objetivo para el próximo plan de equipo Cumplir mejor los cargos

VALORACIÓN GLOBAL

VISTO BUENO DEL PROFESOR

3

APRENDIZAJE COOPERATIVO

62

Cuestionario para profesores

| Ítems: | De acuerdo | En desacuerdo |
|---|------------|---------------|
| Los alumnos se muestran reticentes a trabajar en grupo | | X |
| El trabajo colaborativo ayuda a intercambiar los puntos de vista. | X | |
| Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo. | X | |
| Los alumnos suelen discutir e intercambiar ideas cuando trabajan en grupo. | X | |
| Los alumnos se esfuerzan en compartir conocimientos cuando trabajan colaborativamente. | X | |
| Promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje. | X | |
| La interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje. | X | |
| Ayuda a profundizar más en las ideas. | | X |
| Los alumnos trabajan y aprenden más rápido. | | X |
| Organizan mejor sus trabajos | X | |
| Aprenden más y mejor que individualmente | | X |
| Permite al alumno darse cuenta de sus errores y rectificar | X | |
| Los alumnos construyen conjuntamente el conocimiento sobre el contenido a aprender. | X | |
| Se dividen el trabajo y limitan su coordinación a poner en común los resultados sin más. | X | |
| Aprenden a ser más tolerantes y respetuosos con los demás. | X | |
| Las explicaciones que se dan entre los miembros del grupo facilita la comprensión de conceptos. | X | |
| Ayuda a solucionar conflictos y resolver problemas. | X | |

| | | |
|---|---|---|
| Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo. | X | |
| Fomenta y motiva el aprendizaje. | X | |
| Los alumnos comparten conocimientos adquiridos. | X | |
| Los alumnos que son brillantes prefieren trabajar individualmente. | | X |
| Los alumnos menos aventajados prefieren el trabajo colaborativo para así trabajar menos y aprovecharse del trabajo de los compañeros. | X | |
| En general, los alumnos prefieren trabajar individualmente. | | X |
| La calidad de los trabajos realizados colaborativamente es mayor. | | X |
| El alumno tiene una mayor autonomía y control sobre su propio aprendizaje. | X | |
| Es difícil para el profesor evaluar al alumno a través del trabajo colaborativo. | X | |
| Los trabajos colaborativos requieren más dedicación de tiempo para el alumno. | X | |
| Los trabajos colaborativos requieren más tiempo de preparación para el profesor. | | X |

APRENDIZAJE COOPERATIVO

Sara Aguilar Morco

Leves 9 a las 13:30

Cuestionario para profesores

| Ítems: | De acuerdo | En desacuerdo |
|---|------------|---------------|
| Los alumnos se muestran reticentes a trabajar en grupo | | X |
| El trabajo colaborativo ayuda a intercambiar los puntos de vista. | X | |
| Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo. | | X |
| Los alumnos suelen discutir e intercambiar ideas cuando trabajan en grupo. | X | |
| Los alumnos se esfuerzan en compartir conocimientos cuando trabajan colaborativamente. | X | |
| Promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje. | X | |
| La interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje. | | X |
| Ayuda a profundizar más en las ideas. | X | |
| Los alumnos trabajan y aprenden más rápido. | | X |
| Organizan mejor sus trabajos | | X |
| Aprenden más y mejor que individualmente | | X |
| Permite al alumno darse cuenta de sus errores y rectificar | X | |
| Los alumnos construyen conjuntamente el conocimiento sobre el contenido a aprender. | X | |
| Se dividen el trabajo y limitan su coordinación a poner en común los resultados sin más. | X | |
| Aprenden a ser más tolerantes y respetuosos con los demás. | X | |
| Las explicaciones que se dan entre los miembros del grupo facilita la comprensión de conceptos. | X | |
| Ayuda a solucionar conflictos y resolver problemas. | X | |

| | | |
|---|---|---|
| Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo. | X | |
| Fomenta y motiva el aprendizaje. | X | |
| Los alumnos comparten conocimientos adquiridos. | | X |
| Los alumnos que son brillantes prefieren trabajar individualmente. | | X |
| Los alumnos menos aventajados prefieren el trabajo colaborativo para así trabajar menos y aprovecharse del trabajo de los compañeros. | | X |
| En general, los alumnos prefieren trabajar individualmente. | | X |
| La calidad de los trabajos realizados colaborativamente es mayor. | X | |
| El alumno tiene una mayor autonomía y control sobre su propio aprendizaje. | X | |
| Es difícil para el profesor evaluar al alumno a través del trabajo colaborativo. | X | |
| Los trabajos colaborativos requieren más dedicación de tiempo para el alumno. | | X |
| Los trabajos colaborativos requieren más tiempo de preparación para el profesor. | | X |